

Universidad de Panamá

Facultad de Bellas Artes

Escuela de Danza

**“Trayectoria y contribución de la profesora Raisa Gutiérrez a la historia del Ballet
Clásico en Panamá”**

Por:

Astrid Paola Estrada

Panamá, 2025

Universidad de Panamá

Facultad de Bellas Artes

Escuela de Danza

**“Trayectoria y contribución de la profesora Raisa Gutiérrez a la historia del Ballet
Clásico en Panamá”**

Por:

Astrid Paola Estrada

**Trabajo de graduación para optar por el
título de Licenciada en Bellas Artes con
especialización en Danza con énfasis en Ballet
Clásico.**

Panamá, 2025

Constancia de aprobación del tutor

Quien suscribe Mgtra. **Ana Acela Smith Costa**, con número de cédula 8-257-909. Tutora del trabajo de investigación titulado: **“Trayectoria y contribución de la profesora Raisa Gutiérrez a la historia del ballet clásico en Panamá”**, elaborado por la estudiante **Astrid Paola Estrada Aizpurúa**, con número de cédula 8-950-368, para obtener el título de Licenciada en Bellas Artes con especialización en Danza, con énfasis en Ballet Clásico, hace constar que el mismo reúne los requisitos formales y de fondo exigidos por la Universidad de Panamá, puede ser sometida a evaluación y presentarse a los jurados para la respectiva sustentación.

Dado en la ciudad de Panamá a los 19 días del mes de junio del año 2025.

Prof. _____

Evaluación: _____

Asesora

Prof. _____

Evaluación: _____

Jurado 1

Prof. _____

Evaluación: _____

Jurado 2

Dedicatoria

A la profesora Raisa Gutiérrez, por su entrega incansable, su visión y su profundo impacto en la formación de generaciones de bailarines. Su pasión por la enseñanza y la danza ha dejado huellas imborrables en cada uno de sus alumnos, moldeando no solo artistas, sino también seres humanos íntegros.

A todos los profesores que, con esfuerzo y dedicación, construyeron la base y los pilares sobre los que hoy se sostienen nuestras oportunidades. Su compromiso con la educación y el arte ha sido el cimiento de innumerables sueños, iluminando caminos con su sabiduría y generosidad.

Y, finalmente, en memoria de Ginela Vásquez, Teresa Mann y Elizabeth Jiménez. Su legado continúa vivo en las enseñanzas que nos dejaron, en los valores que nos inculcaron y en el amor por la danza que supieron transmitir. Su ausencia es profunda, pero su influencia perdura en cada movimiento, en cada aprendizaje y en cada paso hacia el futuro.

Agradecimiento

A mi madre, quien sembró la semilla de los valores que hoy me representan como persona. Su amor, guía y enseñanzas han sido el fundamento sobre el que he construido mi camino.

A mi prometido, Cole Sutton, por apoyarme en mi camino de regreso a la danza y por ser el pilar de apoyo que me impulsó a culminar este proyecto, que simboliza una parte esencial de mi vida.

A mis hermanos, Brian y Jairo, quienes han estado conmigo en cada momento, compartiendo alegrías y tristezas a lo largo de este recorrido. Su compañía y apoyo incondicional han sido un refugio invaluable.

A mis amigos, Alinela Vargas, Tinna Hernández, Joshua Pomair, Arlyss Howards y Alejandra McLean, mi familia extendida. Gracias por creer en mí sin reservas y por ser mis más fervientes animadores durante toda mi carrera. Su confianza y amistad han sido un motor de motivación constante.

A los maestros que han guiado mi crecimiento, Ana Carolina Ceballos, Alexa Gutiérrez, Ana Acela Smith, Myriam Guevara y Miriam Cedeño. Su dedicación, disciplina y amor por la enseñanza han sido claves en mi formación profesional. Su influencia perdurará en cada paso que dé.

Astrid Paola Estrada.

Índice general

Páginas

Constancia de aprobación del tutor	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimiento	v
Índice general	vi
Índice de figuras y tablas	xi
Introducción.	xv
Capítulo 1. Generalidades de la investigación.	19
1.1 Planteamiento del problema.	20
1.2 Justificación.	20
1.3 Objetivo general de la investigación.....	21
1.4 Objetivos específicos de la investigación.	22
1.5 Metodología.	23

1.6 Limitaciones.	24
1.7 Antecedentes.	24
1.7.1 Gladys Pontón de Heurtematte.	26
1.7.2 Ballet Concierto Universitario.	32
1.7.3 Ludmila y Nicolai Morozov.	37
Capítulo 2. Marco historico.	38
2.1 Formación artística y académica.	39
2.1.1 Raisa Gutiérrez, la estudiante.	39
2.1.1.1 Apoyo familiar.	39
2.1.1.2 Escuela Nacional de Danzas.	42
2.1.1.3 Estudios en Italia.	46
2.2 Trayectoria como bailarina.	52
2.2.1 Raisa Gutiérrez, Solista y Primera bailarina.	52
2.2.1.1 Memphis Ballet.	52
2.2.1.2 Ballet Concierto Universitario.	54

2.2.1.3 Ballet Nacional de Panamá.	56
2.3 Trayectoria como educadora.	71
2.3.1 Raisa Gutiérrez: Maestra, supervisora y directora.	71
2.3.1.1 Escuela Nacional de Danzas y Ballet Nacional.	71
Capítulo 3. Marco de la investigación.	82
3.1 Análisis de la entrevista con la profesora Raisa Gutiérrez.	86
3.2 Análisis de la entrevista con Miriam Cedeño.	88
3.3 Análisis de la entrevista con Zuleyka Cedeño.	90
3.4 Análisis de la entrevista con Ana Acela Smith.	92
3.5 Análisis de la entrevista con Alexa Gutiérrez.	95
3.6 Análisis de la entrevista con Iván Herazo.	97
3.7 Análisis de la entrevista con Solieh Samudio.	99
3.8 Análisis de la entrevista con Sara Caballero.	101
3.9 Análisis de la entrevista con Alejandra McLean.	103

3.10 Síntesis de entrevistas secundarias sobre la trayectoria y legado de la profesora Raisal Gutiérrez.	108
Conclusiones.	110
Recomendaciones.	113
Bibliografía.	116
Anexos.	125
Fotografías.	126
Programas de mano.	133
Cuestionarios de las entrevistas.	140
Cuestionario para la Profa. Raisal Gutiérrez.	140
Cuestionario para Solieh Samudio.	141
Cuestionario para Alejandra McLean y Sara Caballero.	141
Cuestionario para Iván Herazo.	142
Cuestionario para Alexa Gutiérrez.	143
Cuestionario para la profesora Ana Acela Smith.	144

Cuestionario para la profesora Miriam Cedeño.....	144
Cuestionario para la profesora Zuleyka Cedeño.....	145

Índice de figuras y tablas

	<i>Páginas</i>
<i>Figura 1. Gladys Pontón de Heurtematte.....</i>	<i>26</i>
<i>Figura 2. Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969.....</i>	<i>30</i>
<i>Figura 3. Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969.....</i>	<i>31</i>
<i>Figura 4. Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969.....</i>	<i>31</i>
<i>Figura 5. Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969.....</i>	<i>32</i>
<i>Figura 6. Toma de posesión, Costa Rica 1970.</i>	<i>36</i>
<i>Figura 7. Profa. Raisa en su última función con la Escuela Nacional de Danza.</i>	<i>42</i>
<i>Figura 8. Foto de Ana Ludmila Gee.....</i>	<i>44</i>
<i>Figura 9. Profa. Raisa en el Parco di Villa Celimontana Roma</i>	<i>46</i>
<i>Figura 10. Función 1967. Parco di Villa Celimontana.</i>	<i>50</i>
<i>Figura 11. Recorte de periódico del "The Commercial Appeal, Memphis City".....</i>	<i>52</i>
<i>Figura 12. Pas de Deux Lago de los Cisnes.....</i>	<i>59</i>

<i>Figura 13. Lago de los Cisnes 1973.....</i>	<i>61</i>
<i>Figura 14. Lago de los Cisnes 1973.....</i>	<i>61</i>
<i>Figura 15. Don Quijote.</i>	<i>63</i>
<i>Figura 16. Les Sylphides</i>	<i>65</i>
<i>Figura 17. Ensayo de Les Sylphides.....</i>	<i>66</i>
<i>Figura 18. Aguas primaverales</i>	<i>67</i>
<i>Figura 19. Grand Pas de Quatre, 1983.....</i>	<i>69</i>
<i>Figura 20. Grand Pas de Quatre.....</i>	<i>70</i>
<i>Figura 21. Programa de mano del Ballet Nacional de Panamá</i>	<i>70</i>
<i>Figura 22. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora.....</i>	<i>72</i>
<i>Figura 23. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora.....</i>	<i>73</i>
<i>Figura 24. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora.....</i>	<i>75</i>
<i>Figura 25. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora.....</i>	<i>81</i>
<i>Tabla 1. Síntesis de entrevistas secundarias.....</i>	<i>110</i>
<i>Figura 26. Ballet, lago de los cisnes.</i>	<i>126</i>

<i>Figura 27. Ballet, Lago de los cisnes 1973</i>	<i>126</i>
<i>Figura 28. Ballet, Francesca da Rimini</i>	<i>127</i>
<i>Figura 29. Ballet, Grand Pas de Quatre</i>	<i>127</i>
<i>Figura 30. Ballet, Les Sylphides</i>	<i>128</i>
<i>Figura 31. Ensayos del Ballet Nacional de Panamá.....</i>	<i>128</i>
<i>Figura 32. Ballet contemporáneo</i>	<i>129</i>
<i>Figura 33. Gala del Ballet Nacional de Panamá</i>	<i>129</i>
<i>Figura 34. Ensayos del Ballet Nacional.....</i>	<i>130</i>
<i>Figura 35. Ensayos del Ballet Nacional.....</i>	<i>130</i>
<i>Figura 36. Ensayos del Ballet Nacional.....</i>	<i>131</i>
<i>Figura 37. Ensayos del Ballet Nacional</i>	<i>131</i>
<i>Figura 38. Compañía de Roma, invitada a Panamá por la Profa. Raisa Gutiérrez ...</i>	<i>132</i>
<i>Figura 39. Clase en la Academia Raisa Gutiérrez</i>	<i>132</i>
<i>Figura 40. Programa de mano temporada de 1972... ..</i>	<i>133</i>
<i>Figura 41. Programas de mano temporada de 1973.....</i>	<i>133</i>

<i>Figura 42. Programas de mano temporada de 1974.....</i>	<i>134</i>
<i>Figura 43. Programa de mano temporada de 1975</i>	<i>134</i>
<i>Figura 44. Programas de mano temporada de 1977.....</i>	<i>135</i>
<i>Figura 45. Programas de mano temporada de 1978.....</i>	<i>135</i>
<i>Figura 46. Programas de mano temporada de 1979.....</i>	<i>136</i>
<i>Figura 47. Programa de mano temporada de 1980.</i>	<i>136</i>
<i>Figura 48. Programa de mano temporada 1981.....</i>	<i>137</i>
<i>Figura 49. Programa de mano temporada de 1983.</i>	<i>137</i>
<i>Figura 50. Programa de mano temporada de 1989.</i>	<i>138</i>
<i>Figura 51. Programa de mano temporada de 1991.</i>	<i>138</i>
<i>Figura 52. Programa de mano temporada de 1992.</i>	<i>139</i>

Introducción

El ballet ha sido una de las formas de arte más veneradas y admiradas a lo largo de la historia, y su desarrollo en diferentes partes del mundo ha estado marcado por figuras influyentes que han dedicado su vida a esta disciplina. En Panamá, una de esas figuras destacadas es la profesora Raisa Gutiérrez, cuyo legado y contribuciones al ballet son fundamentales para entender la evolución y el estado actual de esta forma de arte en el país.

Al final de la avenida 12 de octubre, en la Ciudad de Panamá, República de Panamá, se encuentra una pequeña, pero invaluable academia de ballet que abrió sus puertas a muchos aspirantes, ofreciéndonos una oportunidad para iniciar nuestro viaje por el mundo de la danza. La primera vez que crucé las puertas de este establecimiento, jamás imaginé que encontraría un mundo nuevo, lleno de posibilidades que transformaría mi vida y me guiarían a convertirme en la profesional que soy hoy. Me atrevo a decir que muchas niñas y jóvenes comparten mi sentir acerca de la Academia Raisa Gutiérrez.

Esta pequeña institución, que lleva el nombre de su fundadora y directora, ha sido un espacio de formación crucial para numerosos artistas que hoy pertenecen al Ballet Nacional de Panamá. Además, ha sido un trampolín para muchos que han llevado su talento a compañías extranjeras. Pero ¿a qué se debe el éxito de esta academia como forjadora de diversos bailarines profesionales en nuestro país?

Al comenzar mis estudios en la Universidad de Panamá, tuve la oportunidad de conocer a diferentes figuras del ballet en Panamá. Cada vez que mencionaba el nombre de la profesora Raisa Gutiérrez, notaba reconocimiento y respeto en las expresiones de aquellos con los que conversaba. Fue entonces cuando me di cuenta de que la maestra que, gracias a mi entusiasmo y disciplina, me había dado la oportunidad de bailar becada en su academia a pesar de mi falta de recursos económicos en ese momento, era una de las personalidades más reconocidas y respetadas del ámbito del ballet en Panamá.

Con el paso de los años y a medida que profundizaba en mis estudios, comprendí que la profesora había estado presente y enormemente involucrada en la creación del Ballet Nacional de Panamá y había sido una parte fundamental de la Escuela Nacional de Danzas. Desde temprana edad, mostró un talento excepcional para el ballet, lo que la llevó a recibir becas y a entrenar en prestigiosas academias internacionales. Durante su tiempo en el Ballet Nacional, se destacó como primera bailarina, interpretando papeles principales en obras clásicas como “*El Cascanueces*”, “*Giselle*”, “*El Lago de los Cisnes*” y “*Don Quijote*”. Su habilidad técnica y su pasión por el arte la hicieron merecedora de numerosos elogios y reconocimientos tanto a nivel nacional como internacional.

Esta revelación me llevó a plantearme varias preguntas:

1. ¿Cuál ha sido la trayectoria profesional de Raisa Gutiérrez desde sus inicios hasta su retiro del Ballet Nacional de Panamá?
2. ¿Qué métodos y valores pedagógicos implementó y continúa implementando en su academia de ballet?

3. ¿Cómo ha influido en el desarrollo del Ballet Nacional de Panamá y de la Escuela Nacional de Danzas?

4. ¿Qué impacto ha tenido su enseñanza en las carreras de sus estudiantes, tanto a nivel nacional como internacional?

5. ¿A cuántas personalidades del ballet en Panamá instruyó e inspiró para convertirse en profesionales de la danza?

Soy una fiel creyente de que cada nación debe conocer la base de sus cimientos, y que la recopilación de datos acerca de la vida de una de las figuras más renombradas en nuestro ámbito es de vital importancia para entender cómo nuestras instituciones de ballet funcionan actualmente.

Documentar la vida y obra de la profesora es fundamental, no solo para reconocer y celebrar su inmenso aporte al desarrollo del ballet en Panamá, sino también para inspirar a futuras generaciones de bailarines. Su historia de dedicación y excelencia artística, desde su destacado papel en el Ballet Nacional hasta la fundación de su propia academia, ofrece valiosas lecciones sobre disciplina, pasión y profesionalismo. Este estudio busca llenar el vacío en la documentación histórica sobre su trayectoria, proporcionando una comprensión más profunda de los valores pedagógicos y métodos de enseñanza que han formado a numerosos bailarines profesionales. Además, resalta la importancia de preservar y valorar las contribuciones de figuras clave en la evolución de nuestras instituciones culturales, asegurando que su legado continúe influyendo positivamente en el ámbito.

Para comprender plenamente el impacto y la relevancia de la profesora Raisa en el desarrollo del ballet en Panamá, es fundamental situar su trayectoria dentro del contexto histórico y cultural de este arte en el país. Su formación y carrera no se desarrollaron en un vacío; estuvieron profundamente influenciadas por las figuras pioneras que establecieron las bases de la danza clásica en Panamá. Entre estas destacadas personalidades se encuentran Gladys Pontón de Heurtematte, la profesora Teresa Mann, y los renombrados maestros Nicolai y Ludmila Morozov del Kirov Ballet. Estos visionarios no solo introdujeron y promovieron el ballet en Panamá, sino que también jugaron un papel crucial en la formación y desarrollo de futuras generaciones de bailarines, incluida la profesora Raisa.

Explorar la vida y contribuciones de estos predecesores nos permite apreciar cómo su legado y enseñanzas moldearon las oportunidades y el entorno que permitieron a nuestra protagonista emerger como una figura central en la danza panameña. Al adentrarnos en los antecedentes, examinaremos cómo sus contribuciones colectivas forjaron el camino para la destacada carrera de la profesora, proporcionándole las herramientas, la inspiración y el apoyo necesarios para convertirse en la respetada maestra y directora que es hoy.

Capítulo 1

Generalidades de la investigación

1.1 Planteamiento del problema

Dada la escasez de evidencia escrita sobre la trayectoria y los aportes de figuras importantes del ballet en Panamá, esta investigación se enfoca en documentar el desarrollo de la carrera profesional de la profesora Raisa Gutiérrez, resaltando su influencia en el ballet clásico en el país. A pesar de la limitada información publicada sobre el ballet en Panamá, encontré el libro “Mujeres en el arte de Panamá en el siglo XX”, que menciona a la profesora Raisa Gutiérrez. En sus páginas, se puede obtener una mínima información sobre la extensa carrera de la profesora. Además de este libro, se encuentran algunas menciones en la tesis de maestría de la profesora Ana Acela Smith y en algunos programas de mano de las funciones del Ballet Nacional de Panamá en las que participó la profesora Raisa.

Asimismo, se han recuperado varios recortes de periódicos de la época que destacan sus presentaciones y logros artísticos. Estos recortes ofrecen un valioso testimonio de su impacto en la escena del ballet panameño, documentando sus actuaciones y la admiración del público y la crítica. Estas menciones en la prensa, no sólo reflejan su talento y dedicación, sino que también subrayan su papel como una de las figuras más influyentes en la promoción del ballet en Panamá.

1.2 Justificación

Dar a conocer su trascendencia y la forma en la que ha transmitido a múltiples generaciones de bailarines panameños el método Vaganova, es crucial. Este método, creado por

Agrippina Vaganova, es reconocido mundialmente por su rigor y efectividad en la formación de bailarines de ballet clásico. La profesora Gutiérrez, con su profundo conocimiento y experiencia en esta técnica, ha sido capaz de adaptar y enseñar este sistema en Panamá, contribuyendo significativamente al alto nivel de excelencia de los bailarines locales.

El método Vaganova combina lo mejor de las principales escuelas de ballet, integrando la gracia y fluidez del estilo francés con la fuerza y precisión de la técnica italiana, resultando en una metodología que desarrolla tanto la técnica como la expresión artística de los bailarines. La habilidad de la profesora Gutiérrez para transmitir estos principios ha permitido que sus estudiantes no sólo dominen la técnica, sino que también desarrollen una profunda apreciación y amor por el arte del ballet.

Gracias a sus esfuerzos incansables, la profesora Gutiérrez ha dejado una huella imborrable en la cultura y las artes de Panamá. Su dedicación a la enseñanza del ballet ha inspirado a numerosos jóvenes a seguir sus sueños en la danza, empujándolos y motivándolos a consolidar sus carreras. Con su apoyo y guía, muchos de sus estudiantes han logrado destacarse tanto a nivel nacional como internacional, llevando adelante el legado del ballet panameño y perpetuando los valores de disciplina, pasión y excelencia que ella siempre ha promovido.

1.3 Objetivo general de la investigación

Examinar su trayectoria como educadora y directora de la Escuela Nacional de Danza, el Ballet Nacional de Panamá y la Academia de Ballet Raisa Gutiérrez, destacando cómo sus

métodos de enseñanza y su dedicación han influido en la formación de generaciones de bailarines y en la consolidación del ballet clásico en el país.

1.4 Objetivos específicos de la investigación

- Recopilar y analizar documentos históricos, entrevistas y registros académicos sobre Raisa Gutiérrez y su labor en la Escuela Nacional de Danza, el Ballet Nacional de Panamá y su academia.
- Realizar entrevistas estructuradas a compañeros de trabajo y estudiantes de Raisa Gutiérrez con el fin de recopilar testimonios sobre su método de enseñanza, liderazgo y contribución al desarrollo del ballet clásico en Panamá, asegurando una perspectiva directa y contextualizada en la investigación.
- Recolectar evidencia en forma de fotografías, programas de mano y artículos de periódico que sustenten la información brindada durante las entrevistas.
- Documentar de forma escrita el legado de Raisa Gutiérrez a través de su trabajo institucional, pedagógico y artístico, resaltando su contribución al posicionamiento del ballet como una disciplina profesional en el país.
- Examinar la influencia de su enfoque educativo en la evolución de generaciones de bailarines, analizando testimonios y experiencias de sus estudiantes y colaboradores.

1.5 Metodología

Pienso que la metodología más adecuada para este trabajo de investigación fue la investigación cualitativa, que, según Grinnell, se fundamenta en un proceso inductivo para explorar y describir fenómenos, y luego generar perspectivas teóricas. De la misma manera, Sampieri plantea que el enfoque cualitativo, también denominado investigación naturalista, fenomenológica o etnográfica, abarca diversas concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos (Grinnell, 2005) (Hernández Sampieri, Fernández-Collado, & Baptista Lucio, 2006).

De acuerdo con las líneas de investigación aprobadas por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá, este trabajo de grado se encierra dentro del discurso de la Investigación sobre Arte la cual tiene como eje central el abordaje conceptual de la obra de arte desde una perspectiva teórica y reflexiva.

Se estableció el tema de investigación y las preguntas clave por resolver. A partir de ello, se procedió con la recopilación, ordenamiento y análisis de la información obtenida a través de entrevistas con la profesora Raisa, observación de sus clases, recortes de periódicos, programas de mano, textos publicados, trabajos de tesis y videos. Posteriormente, se registraron los datos relevantes en formato escrito y, cuando fue posible, audiovisual, documentando cada paso del proceso. Finalmente, se identificaron y se registraron los reconocimientos recibidos por la profesora.

Además, para enriquecer esta investigación, realicé un documental corto como apoyo a la presentación de la recopilación e información de los datos obtenidos.

Como guía para estructurar mis entrevistas, revisé algunos documentales de otros artistas, los cuales utilicé como referencia, igual que libros biográficos de figuras relevantes en la historia de la danza internacional.

1.6 Limitaciones

Para la investigación sobre la vida y contribuciones de la profesora Raisa Gutiérrez y el desarrollo del ballet en Panamá enfrenté varias limitaciones, entre ellas la escasez de fuentes escritas y documentos históricos accesibles, la dificultad para obtener testimonios de primera mano, además de posibles interpretaciones subjetivas de los datos disponibles. Adicionalmente, los cambios políticos y sociales a lo largo del tiempo pudieron haber afectado la preservación de información relevante, sin mencionar los recursos financieros y logísticos necesarios para acceder a ciertos archivos lo cual puede ser tomado como una restricción. No obstante, diversificar las fuentes, establecer una red de contactos y colaborar con instituciones académicas pudieron mitigar estos desafíos, lo cual me permitió una investigación más completa y precisa.

1.7 Antecedentes

Los siguientes antecedentes se fundamentan en aquellas figuras históricas e instituciones que de una u otra manera influyeron en los métodos de estudio que ayudaron a la formación de

distintas personificaciones del ballet clásico en Panamá, como lo fue la profesora Raisa Gutiérrez.

Gracias a su estratégica posición geográfica, Panamá siempre ha tenido un sinnúmero de oportunidades para un enriquecedor intercambio cultural. Este intercambio ha sido crucial para la llegada de diversas compañías artísticas internacionales a nuestro país. Como resultado de esta rica interacción cultural, se hizo evidente la necesidad de contar con un espacio adecuado para la presentación de las artes escénicas en el istmo. Así nace el Teatro Nacional de Panamá, cuya inauguración tuvo lugar el 1 de octubre de 1908, coincidiendo con la toma de posesión del presidente José Domingo de Obaldía (Ricord, 2012).

El Teatro Nacional no solo simboliza un hito arquitectónico y cultural, sino que también representa un nuevo capítulo en la vida artística de la joven república de Panamá. Apenas pocas semanas después de su apertura, el teatro celebró su debut artístico con la presentación de la ópera Aida, traída a Panamá por la Compañía de Opera de Mario Lombardi (Ceballos Barrantes, 2013). Este evento no solo marcó el inicio de las actividades en el Teatro Nacional, sino que también abrió las puertas a innumerables oportunidades para el desarrollo de la escena dancística y teatral en Panamá.

La inauguración del Teatro Nacional y su posterior debut artístico marcaron el inicio de una etapa de florecimiento cultural en Panamá, proporcionando un escenario de renombre para la presentación de destacadas figuras del ballet internacional. Personalidades como Anna Pavlova y Alexander Volinine interpretaron el ballet Coppelia en 1917, y se dice que, durante la década de los años 20, Panamá recibió a la primera bailarina de la Scala de Milán. Sin embargo,

la información sobre los años posteriores es insuficiente. Aun así, todo indica que diversas compañías de danza se presentaron ante el público panameño, contribuyendo significativamente al enriquecimiento cultural de la época.

Estos acontecimientos nos llevan a la apertura de la primera escuela de ballet en nuestro país, que por consiguiente nos presenta a una de las más reconocidas maestras del ballet en Panamá.

1.7.1 Gladys Pontón de Heurtematte.

Figura 1.
Gladys Pontón de Heurtematte. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



“La Primera Escuela de Danza de Panamá no tenía local propio, ni barras, ni espejos, ni pisos de madera...pero tenía espíritu. Gladys sentía la pasión por enseñar la danza y estaba

segura de que lograría construir en Panamá un lugar único, especialmente diseñado para ello. Ella fue espíritu y motor de esa escuela, que era nube, gitana, estela y sueño pues se movía por la ciudad y aparecía en los lugares donde encontraba lo más importante para poder existir: estudiantes con deseos de aprender y una bailarina maestra” -(Herrera et al., 2018, p. 140).

El desarrollo del ballet clásico en Panamá tiene sus raíces en la dedicación y visión de pioneros que han sentado las bases para la enseñanza de esta noble disciplina. Uno de los nombres más emblemáticos en esta trayectoria es el de Gladys Pontón de Heurtematte, nacida en 1914 y fallecida en 2005, quien jugó un papel fundamental en la introducción y consolidación del ballet en el país.

En 1935, Gladys Pontón llegó a Panamá para contraer matrimonio con el diplomático panameño Don Julio Heurtematte (Smith, 2017). Su amor por la danza, particularmente por el ballet, la llevó a fundar junto a Lona Sears, en 1936 (Ceballos Barrantes, 2013), la Academia de Baile que más tarde evolucionaría para convertirse en el Estudio de Baile de Gladys Heurtematte. Esta institución no solo ofrecía clases de ballet clásico, sino que también abarcaba bailes norteamericanos, proporcionando una formación integral a sus estudiantes.

Para dar a conocer el arte de la danza, tal y como ella lo amaba y valoraba, la Sra. Gladys tenía que demostrar a la población panameña los frutos del trabajo que surgirían después de invertir horas de entrega y disciplina de parte de los artistas. Así, la primera presentación se lleva a cabo en junio de 1937 “*El ballet de la Luna*, Revista Infantil” (Lewis Diaz, 1946), contando con un público pequeño, pero receptivo. La comunidad asistente supo apreciar y comprender lo que la destacada maestra estaba intentando transmitir. Este reconocimiento inicial ayudó a nutrir

el alumnado de la pequeña escuela, compuesto tanto por estudiantes con poder adquisitivo como por aquellos becados por la Sra. Heurtematte.

Doña Gladys creía fervientemente que todos los niños, independientemente de su situación económica, deberían tener la oportunidad de estudiar danza para formarse como personas cultas y con una mayor comprensión del mundo. Su dedicación y visión no solo promovieron el amor por la danza, sino que también fomentaron el desarrollo integral de sus estudiantes.

En 1938, Doña Gladys y la Sra. Sears, deciden partir caminos y gestionar sus propias escuelas por separado. El Estudio de Baile de Gladys Heurtematte se convirtió rápidamente en un referente para la enseñanza del ballet en Panamá. Su enfoque pedagógico, que combinaba la rigurosidad técnica con una pasión genuina por el arte, sentó las bases para el desarrollo de futuras generaciones de bailarines. El éxito y la reputación de la academia atrajeron a estudiantes no solo de Panamá, sino también de países vecinos, lo que contribuyó a un enriquecedor intercambio cultural y artístico a nivel latinoamericano.

En 1939 el Estudio de Baile de Gladys Heurtematte presentó la suite del Cascanueces, acompañada de la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección de Herbert de Castro. Otras obras que podemos destacar en los años en los que Doña Gladys estuvo a cargo de la escuela fueron “*La Ninfa Encantada*” y “*La Vida Breve*”, obras que también contaron con la participación de la Orquesta y del director Herbert de Castro (Lewis Diaz, 1946).

Después de varios años de esfuerzo y dedicación por parte de Doña Gladys para darle visibilidad al ballet en Panamá, utilizando todos los contactos a su disposición para cumplir su misión como precursora de esta disciplina en el país, en 1941 se establece el *Conservatorio Nacional de Música y Declamación*. Con ello, se inaugura la *Escuela Nacional de Ballet*, bajo el decreto de ley N° 124 (Smith, 2017). Sin duda, no había nadie más preparado para asumir la dirección de este proyecto que Gladys Pontón de Heurtematte. Sin embargo, debido a los acontecimientos políticos de la época, la escuela cerró cuando Ricardo Adolfo de la Guardia subió al poder. A pesar de este revés, Doña Gladys continuó con su labor como maestra en su propio estudio, manteniendo vivo su compromiso con la enseñanza del ballet clásico.

Su visión y esfuerzo incansable no sólo impulsaron el desarrollo de la danza clásica en Panamá, sino que también inspiraron a otros a seguir sus pasos y continuar con la tradición de excelencia en la danza.

En 1945, la maestra parte con su esposo a Washington D.C. donde el mismo debía desempeñar nuevas tareas diplomáticas, mientras tanto, ella trabaja bajo la dirección de Lisa Gardner en el *Washington School of Ballet*. En Panamá, la academia sigue con su gestión formadora bajo la supervisión e intendencia de Irma Wise Arias, quien fue una de las estudiantes estrella de Doña Gladys, y que llevó una carrera destacada como bailarina y docente de la danza, además es importante mencionar que dentro de las paredes de esta pequeña, pero invaluable institución, se formaron figuras como la reconocida Nitzia Cucalón de Martin, quien fue directora de la Escuela Nacional de Danzas, Teresita Arias, Ileana de Sola, Otilia Tejeira, Mirna

Quiñones, Haydée Méndez, Carlos Ochoa, entre otras muchas personalidades que más tarde pasaron su conocimiento y pasión por la danza clásica a nuevas generaciones.

El legado de Gladys Pontón es evidente en las generaciones de bailarines que se formaron bajo su tutela y en las instituciones que hoy en día siguen promoviendo la danza clásica en Panamá.

Figura 2.
Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969. (Archivos: Miriam Cedeño).



Figura 3.
Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969. (Archivos: Miriam Cedeño).

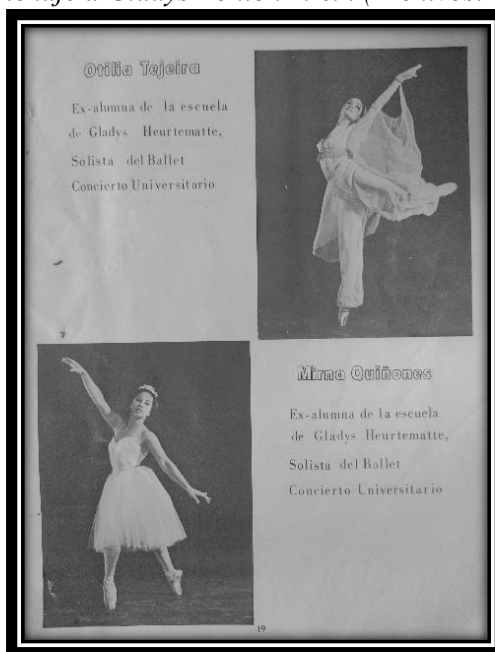
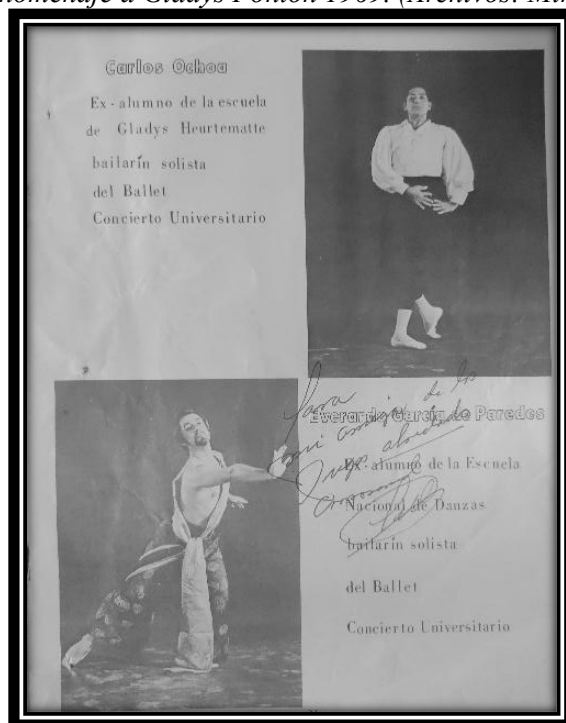


Figura 4.
Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969. (Archivos: Miriam Cedeño).



Figura 5.
Programa de mano, homenaje a Gladys Pontón 1969. (Archivos: Miriam Cedeño).



1.7.2 Ballet Concierto Universitario.

En 1967, un grupo ejemplar de bailarines panameños se tomó la tarea de crear la primera agrupación de bailarines profesionales en Panamá, el cual hoy día conocemos como “El Ballet Concierto de Panamá”. Con la idea de crear la primera Compañía de Ballet en el Istmo, Teresa Mann, Ginela Vázquez, Armando Villamil, Julio Araúz, Nitzia Cucalón, entre otras figuras renombradas del ámbito dancístico, se pusieron en la tarea de entrenar y prepararse para brindar su primera función. Es importante resaltar, que, al ser un grupo independiente, los bailarines corrían con los gastos que la compañía presentara.

Esta desafiante idea fue primeramente impulsada por la profesora Teresa Mann, bailarina panameña, que inició su carrera en la danza a la temprana edad de 8 años, bajo la tutela de la

maestra Gladys Pontón de Heurtematte y Ana Ludmilla Gee, durante su carrera profesional bailó en la Compañía del Coronel Vasil, “El Ballet Ruso”, en Perú. A los 21 años, se trasladó a Nueva York para dedicarse profesionalmente a la danza, y más adelante bailó en compañías en Canadá y Europa. Finalmente, regresa a Panamá en 1965, con la misión contribuir al proyecto de abrir la primera Compañía de Ballet en Panamá; sin embargo, dicho proyecto no se genera durante este periodo, es entonces que la profesora es invitada a dictar distintas clases en academias privadas en el país y encuentra un nuevo amor, la enseñanza del ballet, es así como decide abrir su propia escuela, “La Escuela de Danzas Teresa Mann”, ubicada en calle 70 San Francisco, Panamá, Panamá.

Dos años más tarde, en abril de 1967, se lleva a cabo el plan del Ballet Concierto de Panamá. Para este proyecto se tuvo la oportunidad de tener a la renombrada bailarina y coreógrafa, Madame Françoise Adret de Rod, quien estuvo en Panamá de vacaciones por cuatro meses, la misma se dedicó a preparar a los bailarines panameños para su primera gala, siendo esta su primera experiencia con un grupo de profesionales de América Latina. Los ensayos fueron extenuantes y rigurosos para poder llegar a la calidad que se estaba buscando para la joven agrupación.

Finalmente, el 16 de octubre de 1967, se lleva a cabo en el Teatro Nacional de Panamá, la primera gala del Ballet Concierto. Se pudieron apreciar obras de distintas variedades, como lo fue “*Incendio*” un ballet inspirado en el poema de Rogelio Sinán y declamado por Luis Olmedo Russel, todo el camino hasta obras clásicas como lo fue el *Grand Pas de Classique*,

además de otras coreografías como, *Los foráneos*, *El sombrero de Tres Picos* y *Seis Variaciones para Siete*.

En 1968, se logra que el Ballet Concierto de Panamá, pase a ser oficialmente “El Ballet Concierto Universitario”. El mismo pasa a estar bajo el presupuesto y gerencia de la Universidad de Panamá, gracias al Diputado Carlos Iván Zúñiga y al apoyo del Rector Bernardo Lombardo.

Es así como se da a inicio a una nueva etapa para la pequeña Compañía. Para el año 1968, se cuenta con el coreógrafo guatemalteco, Manuel Ocampo. El mismo creó un repertorio formado por clásicos y coreografías propias que el Ballet Universitario presentó durante los meses de marzo, junio y octubre del mismo año, adicional en enero de 1969 en distintas localidades de la ciudad de Panamá y el interior del país. Por otro lado, se contrató al bailarín Earl Kraul, Primer Bailarín del Ballet Nacional de Canadá, el cual contribuyó como director Artístico para la gala del 26 de Julio de 1968.

En 1969, Otilia A. de Tejeira, reconocida como Mujer de las Américas, fue nombrada Directora General del Ballet Concierto Universitario. Ella asumió el desafío de impulsar a la pequeña agrupación para convertirla en un pilar cultural en nuestro país. Gracias a su liderazgo y dedicación, se lograron importantes presentaciones, como la de los XI Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados el 2 de julio de 1969. Además, el Ballet participó en la conmemoración de los 450 años de Panamá la Antigua, evento que contó con un equipo artístico de alta calidad, entre ellos el nuevo coreógrafo de la joven compañía, Armando Villamil.

Para culminar el año 1969, los días siete y ocho de diciembre, se rindió un emotivo homenaje a Gladys Pontón de Heurtematte. En la gala del día siete, el público pudo disfrutar de las siguientes presentaciones: “*Concierto en La menor*”, “*Pas de Quatre*”, “*Pas de Trois*” y “*La Novia del Sueño*”. La gala de la noche siguiente deleitó a los asistentes con un variado repertorio: “*Noche de Chopin*”, “*La Muerte del Cisne*”, “*Salomé y la Danza de los siete Velos*”, “*El Pas de Deux del Ballet Don Quijote*” y “*Lucha Eterna*”, un ballet especialmente creado por Doña Gladys.

En 1970 se inició el proceso para crear oficialmente la Compañía del Ballet Nacional de Panamá. La principal promotora de la nueva compañía fue Doña Áurea “Baby” Torrijos, una gran defensora de la cultura en el país. Durante ese año, se llevaron a cabo las conversaciones para la formación de la nueva institución. Mientras tanto, el Ballet Concierto Universitario comenzaba su última temporada como un apéndice de la Universidad de Panamá. Desde febrero de 1970, se realizaron presentaciones en el interior del país, además de una importante actuación en Costa Rica para la toma de posesión del presidente, José Figueres, lo que constituyó un hito para el Ballet Concierto. Para culminar el año, se llevó a cabo una gira masiva por todo el istmo, con el propósito de llevar el talento de la joven agrupación a todos los rincones posibles.

Figura 6.
Toma de posesión, Costa Rica, 1970. (Archivos: Ana Acela Smith).



El 2 de junio de 1970, mediante el Decreto de Gabinete No. 144, se creó el INCUDE (Instituto Nacional de Cultura y Deportes). Este organismo asumió oficialmente la administración de la Escuela Nacional de Danzas que hasta entonces había estado bajo el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación. Con esta integración, se inició formalmente el proceso de creación de la Compañía del Ballet Nacional de Panamá, la cual estaría estrechamente vinculada con la Escuela Nacional de Danzas, ya que esta proporcionaría a los jóvenes bailarines que se estaban formando en ese momento, convirtiéndolos en las nuevas figuras profesionales del ballet en nuestro país. Dentro de las muchas conversaciones se propone traer a Panamá a los esposos Morozov, importantes maestros rusos que ayudarían a estructurar la Escuela Nacional de Danzas y la nueva Compañía Nacional.

1.7.3 Ludmila y Nicolai Morozov

Nikolai Lazarevich Morozov y Lyudmila Pavlovna Morkovina, graduados del Instituto Estatal Coreográfico de Leningrado, hoy conocido como la Academia Vaganova de Ballet en San Petersburgo, en las promociones de 1944 y 1953, respectivamente.

Nikolai bailó en distintos ballets durante su carrera, algunos de los que podemos mencionar son: “*The Tale of the Dead Princess and of the Seven Rich Men*”, “*Sherezade*”, “*Peasant Young*”, entre otros. Mientras tanto Lyudmila se presentó en obras como “*Flowers*”, “*Los Tres Mosqueteros*”, “*Pájaro de Fuego*”, y también, “*The Tale of the Dead Princess and of the Seven Rich Men*”. Podríamos mencionar muchas otras obras ya que ambos bailaron en varias ocasiones como estudiantes y profesionales, solistas y cuerpo de baile, sin embargo, nos limitaremos a las ya mencionadas, ya que sólo queremos mostrar la base que más adelante ellos utilizarían para influenciar a la profesora Raisa Gutiérrez y al resto de la comunidad de danza en Panamá.

Es de importancia mencionar que Nikola comienza su carrera de enseñanza en 1953 en el Teatro Maly, seguido de esto pasa a enseñar Danza Clásica en la Academia Vaganova de Ballet en el 62. No es hasta 1963 que ambos se trasladan a la Escuela de Ballet del Cairo como maestros. Finalmente, en 1972 son invitados a establecer y estructurar un método de estudio para la Escuela Nacional de Danza de Panamá, y de la mano, a formar la Compañía del Ballet Nacional de Panamá.

Capítulo 2

Marco histórico

2.1 Formación artística y académica

2.1.1 Raisa Gutiérrez, la estudiante

2.1.1.1 Apoyo Familiar

Para evaluar y exponer cómo la profesora Raisa Gutiérrez ha contribuido y sigue influyendo en la cultura de nuestro país, realizamos una exhaustiva investigación y recopilación de información sobre las personas que la coadyuvaron a su desarrollo y a su crecimiento personal y artístico durante toda su vida, así como sobre su crecimiento personal y artístico. Desde sus primeros maestros en la Escuela Nacional de Danzas de Panamá, pasando por sus estudios avanzados en Venecia y Roma, Italia, identificamos las figuras clave que moldearon su talento y visión artística. Además, analizamos el impacto de su entorno familiar y social en su desarrollo como bailarina y educadora. Esta profunda comprensión de su trayectoria nos permite apreciar plenamente su legado y contribuciones al ballet clásico en Panamá, y cómo continúa inspirando a nuevas generaciones de artistas.

Raisa Gutiérrez, nacida el 17 de febrero de 1944, en ciudad de Panamá, hija de padres panameños. Su padre fue el famoso belcantista Mario Gutiérrez, conocido también como el “Primer Tenor Lírico de Panamá”. Desde muy pequeño, Mario mostró un talento innato para el canto lírico. Contó con el apoyo del maestro Raúl del Valle como su primer instructor en una prometedora carrera. Además, estudió en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Panamá, donde perfeccionó su técnica vocal. Según Reiner Tuñón Castillo, otras figuras que consolidaron su formación fueron los destacados maestros, *Hans Janowitz*, *Humberto Vaccaro*,

Herbert De Castro, Emilio Cadet, Arturo Merel Murt, Manuel Fuster y Lilia Sossa. “Mario recordaba con entusiasmo a estos maestros cuando dedicaba horas a la docencia de la música en el otoño de su carrera musical” (Tuñón Cantillo, 2008).

Don Mario fue una figura reconocida y apreciada en el mundo de la música panameña, habiendo ganado el segundo premio en el concurso “Gran Caruso”. Entre las piezas que llegó a interpretar durante su carrera artística se encuentran “*Die Meistersinger*”, “*Pietà Signori*”, fragmentos de “*Manon Lescaut*” de Massenet, “*La Arlesiana*” de Bizet, y canciones como “*A Granada*”, “*Mirame Así*”, de Sánchez Fuentes, y “*Lejos de Ti*”, entre muchas otras. El incomparable músico dejó un legado invaluable a sus hijos, incluyendo a nuestra querida profesora Raisa Gutiérrez (Tuñón Cantillo, 2008). Desde muy pequeña, Raisa fue influenciada por el mundo musical en el que vivía su padre y creció rodeada de un ambiente artístico que marcaría su vida y carrera.

Mientras tanto, la madre de la profesora Raisa, la Sra. Yolanda Otero, también fue una gran entusiasta del arte y cantante. La profesora cuenta que su mamá fue la primera en mostrar un interés primordial en que su hija comenzara una formación en danza. Desde muy pequeña, la incentivó a tomar clases de ballet. La inscribió en la Escuela Nacional de Danzas, donde inició oficialmente su formación a los 11 años. Debemos recordar que en esta época la formación en danza no se comenzaba en la edad infantil, usualmente se esperaba a que la formación ósea de las estudiantes estuviera en un punto más estable y fuerte. Así comenzó su amor por el arte clásico. Entre sus clases en la Escuela Nacional de Danzas y los conciertos a los que asistía para

escuchar a su padre, la joven Raisa desarrolló una pasión por aquel mundo que se desarrollaba ante sus ojos, día a día.

A lo largo de su infancia, Raisa no solo se dedicó al ballet, sino que también exploró otras disciplinas artísticas, como la música, de forma más específica, el canto. Sus padres la alentaban a experimentar con diferentes formas de arte, creyendo firmemente en la importancia de una formación integral. Además, la casa de los Gutiérrez siempre estuvo llena de música y arte, creando un ambiente que fomentó la creatividad y el crecimiento artístico de Raisa y sus hermanos, quienes también recibían una formación en música. Con el apoyo constante de su madre y el ejemplo inspirador de su padre, Raisa se llegaría a convertir en una artista versátil y apasionada, forjando una carrera que reflejaría la rica influencia de su entorno familiar.

Durante su niñez, debido a que sus padres habían decidido separarse, Raisa Gutiérrez residió en Chitré junto a su abuela y su padre. La pequeña localidad le ofreció una vida tranquila, alejada del bullicio de la ciudad y poco inmersa en el arte. Sus días transcurrían entre juegos en el patio de su casa. La educación primaria de Raisa fue en su mayoría serena, marcada por la compañía de amistades locales y una rutina diaria bastante predecible. Sin embargo, todo cambió cuando llegó el momento de pasar a sexto grado. Con esta transición, la joven Raisa se traslada oficialmente a la ciudad, buscando nuevas oportunidades tanto académicas como culturales.

2.1.1.2 Escuela Nacional de Danzas

Figura 7.

Prof. Raisa en su última función con la Escuela Nacional de Danzas. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Al llegar a la ciudad, Raisa fue transferida a la Escuela Nicolás Pacheco situada frente al Parque Tomás Herrera en la Avenida B contiguo al Conservatorio Nacional de Música, una institución conocida por su excelencia académica. Paralelamente, mostró un creciente interés por la música, lo que la llevó a que sus padres la inscribieran en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación. Fue allí donde sus verdaderos talentos artísticos comenzaron a aflorar. No solo se limitó a la música; Raisa también inició sus primeros pasos en la danza, un arte que pronto se convertiría en su verdadera pasión. Su educación en danza clásica comenzó, formalmente, bajo la tutela la maestra Anna Ludmila Gee. Cuyo nombre de nacimiento fue Jean Marie, famosa bailarina estadounidense quien, con apoyo de su madre, inicio sus estudios a la

temprana edad de cinco años, debido a su sobresaliente talento, fue vista por el Ballet de la Ópera de Chicago a la corta edad de trece años y no mucho más tarde debutó como bailarina profesional para la Orquesta Sinfónica de Nueva York, que fue cuando adoptó el nombre por el cual la conocemos en Panamá, Anna Ludmila. En Nueva York, también participó en algunos musicales de Broadway, como lo fueron “*Tip Top*”, “*Tangerine*”, entre otros. Poco tiempo después la reclutaron para convertirse en primera bailarina del Ballet de la Ópera de Chicago, donde permanece un par de años hasta que se abre la oportunidad de migrar a Europa donde se consagra como bailarina en París y, luego, en Londres donde protagoniza “*Pomona*”, una de las obras en donde más elogios recibe de parte de los críticos y artistas de la época. En 1933, a sus treinta años, debido a un accidente, su tendón de Aquiles sufre una ruptura que lleva a su carrera como bailarina profesional a su fin.

Este es el inicio de su carrera como docente de la danza, durante su primer matrimonio, con Jack Broderick, la Sra. Ana Ludmila comenzó enseñando en Chicago en el estudio que abrió junto a su primer esposo, poco tiempo después el matrimonio termina. Al terminar la guerra se vuelve a casar, esta vez, con Howard Gee. Debido al trabajo de su segundo esposo, la familia se trasladó por un año a Perú y al terminar este periodo se trasladan a Panamá, específicamente a la Zona del Canal. La señora Gee comienza enseñando en la escuela de la Sra. Lona Sears, ubicada en la Zona Canalera.

Para el año 1948 Ana Ludmila Gee pasa a impartir clases en la sección de Danza del Conservatorio de Música y Declamación, que dos años más tarde, bajo el Decreto ejecutivo No.

339 pasa a ser oficialmente la Escuela Nacional de Danza (Smith, 2017). Convirtiendo así a la Sra. Anna Ludmila en parte del primer grupo de maestros de esta honorable institución.

Figura 8.
Foto de Ana Ludmila Gee. (Archivos: Ana Acela Smith).



A lo largo de su formación, Raisa también tuvo la oportunidad de aprender del profesor Julio Araúz, un reconocido bailarín que le enseñó técnica y disciplina. Julio Araúz fue un estudioso del ballet y una de las figuras más relevantes del ballet panameño de los años 60 y 70. Como estudiante de Doña Gladys, tuvo la oportunidad de estudiar becado por el Ministerio de Educación de Panamá en el *Royal Ballet School* desde una edad temprana. Este logro fue crucial y más adelante lo impulsó para convertirse en una de las figuras principales del Ballet de la Ópera de Zúrich y, posteriormente, del Teatro de la Zarzuela.

Después de una exitosa carrera como bailarín en Europa, el profesor Julio regresó a Panamá y fue nombrado maestro de la Escuela Nacional de Danzas, junto con quien había sido su maestra, Mrs. Gee. Desde su regreso, dedicó su vida al enriquecimiento del arte de la danza

en Panamá, ayudando y entrenando a muchas figuras que hoy son pilares de nuestra comunidad cultural. Incluida la protagonista de esta investigación, Raisa, quien, gracias a la dedicación y apoyo de Julio, logró conseguir una beca para estudiar en Europa, un hito importante en su carrera.

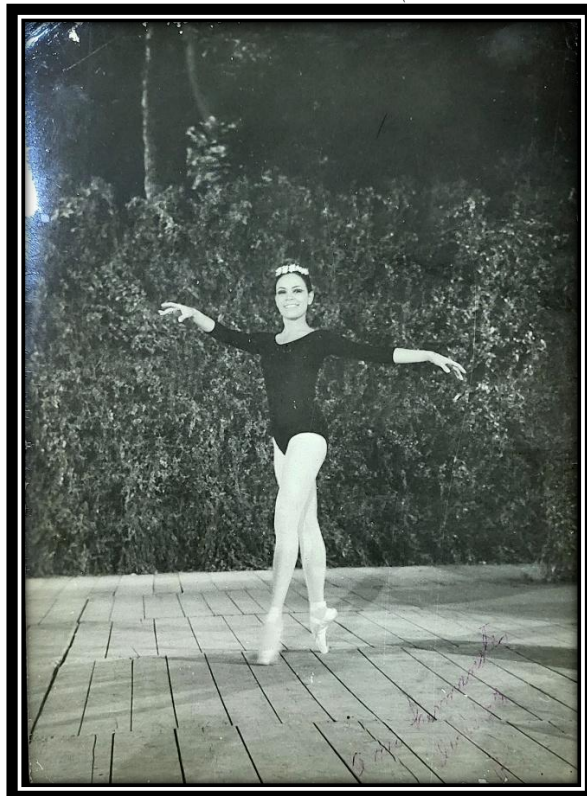
Años después, Julio Araúz se convirtió en el Primer Bailarín del Ballet Concierto Universitario y del Ballet Nacional de Panamá, presentándose en escenarios junto a figuras destacadas como Teresa Mann, Ana Acela Smith, Gloria Barrios, Josefina Nicoletti y la misma Raisa Gutiérrez.

Gracias a todos estos factores: su familia y maestros durante sus primeros años de educación, aquella joven que una vez veía con admiración a todas las grandes figuras que la rodeaban, ahora estaba lista para emprender un nuevo camino fuera de Panamá, lo cual la llevaría a convertirse en el factor de cambio que hoy día representa para la historia de nuestro país.

2.1.1.3 Estudios en Italia

Figura 9.

Prof. Raisa en el Parco di Villa Celimontana Roma. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 1. En un ensayo para la Escuela Nazionale di Danza

Debido a la influencia de su padre en el área de bel canto, Raisa siempre escuchó acerca de Italia y la educación que se impartía en este país. Su hermano mayor incluso había migrado para consolidar su formación en música. Al cumplir 18 años y terminar la escuela, la vida le brindó la oportunidad de estudiar en Padua, Italia, en el Conservatorio de Música Benedetto Marcello. La profesora cuenta que mientras estudiaba en el conservatorio, conoció a una bailarina que tenía una pequeña academia en Venecia, la Academia Fanti. Fue así como Raisa

continuó sus estudios de ballet en Italia, combinando su pasión por la danza con su formación musical.

Pero la joven bailarina quería más, ella ambicionaba una formación más completa en ballet clásico. Es entonces cuando le comunica esto a su maestra y esta la lleva a audicionar para la *Accademia Nazionale di Danza* de Roma, de donde la maestra era egresada.

Ubicada en Largo Arrigo VII, Roma, Italia, la Academia Nacional de la Danza fue fundada en 1940 por Jia Ruskaja, una renombrada bailarina, coreógrafa y académica de la danza. Ruskaja nació en Ucrania, que en aquel momento formaba parte de Rusia y la Unión Soviética. Emigró a corta edad debido a los acontecimientos políticos de la época y se casó con Paul Dougle Evans, un británico del ejército inglés. Sin embargo, este matrimonio fue de corta duración. Poco tiempo después, Jia viajó a Florencia en los años 20 y se enamoró del país, lo que la llevó a decidir mudarse a Roma, donde comenzó una larga carrera como intérprete y coreógrafa. En 1929, se estableció en Milán y abrió su primera academia privada, convirtiendo el espacio en una meca para la cultura y el arte, lo que atrajo a personalidades de renombre.

De 1935 a 1939, Jia Ruskaja compartió la dirección del Teatro de la Scala con Ettore Mazzucchi. Durante este período, Ruskaja quería crear la primera escuela pública de danza en Italia. Mantuvo una amistad con Silvio D'Amico, director de la Academia de Arte Dramático de Roma, y en 1940 se instauró la Real Academia de Danza. Al final de la guerra, en 1948, la escuela se independizó de la Academia de Arte Dramático y pasó a ser la autónoma "*Accademia Nazionale di Danza*".

Jia Ruskaja creó el plan de estudios de esta renombrada institución y la cimentó. Fue directora de la academia hasta 1970.

La profesora Raisa la recuerda “*como una personalidad muy reconocida, quien había dirigido la escuela desde los tiempos de Mussolini*”. La educación en la Academia Nacional de Danza fue muy exigente y enriquecedora, nos cuenta la profesora Raisa.

Durante su período como estudiante, tuvo la oportunidad de aprender de reconocidas personalidades del ballet provenientes de diversas partes del mundo. Además, experimentó distintas técnicas enseñadas en las escuelas de la época. Algunas de las figuras que recuerda como sus maestros incluyen a:

- David Lichine, destacado bailarín, maestro y coreógrafo ruso, quien en su temprana carrera formó parte del Ballet de Anna Pavlova y, más tarde, se convirtió en bailarín principal del Ballet Ruso de Montecarlo. Además, dedicó gran parte de su trayectoria a la creación coreográfica, con obras como *Caín y Abel*, *Evolución en Movimiento* y *La Creación*, entre muchas otras.
- Nina Vyroubova, bailarina francesa de origen ruso, primera figura del Ballet de la Ópera de París y estrella del Gran Ballet del Marqués de Cuevas.
- Zarko Prebil, reconocido bailarín, maestro y coreógrafo croata, quien dedicó su vida a la enseñanza y ejecución del ballet clásico.

- Nathalie Krassovska, una de las bailarinas más célebres por su participación en *Grand Pas de Quatre*, pieza de repertorio que enseñó personalmente a Raisa Gutiérrez durante su período como aprendiz.

Según Chiara Zoppolato, quien también fue alumna de la directora de la *Accademia Nazionale di Danza* (AND), se puede contar entre los maestros influyentes nombres como:

“Leonide Massine, Lubov Tchernicheva, Kurt Jooss, Birgit Akesson, Anton Dolin, Harald Lander, Lotte Goslar, Birger Bartholin, Luisa Grimberg, Mila Cirul, Clotilde y Alexandre Sakaroff, Boris Kniazeff, Alicia Boniushko” (Bernabini, 2020).

“Cada año, los maestros se turnaban para brindar diversas experiencias y estilos a los estudiantes, tanto en la técnica clásica como en la moderna, consideradas disciplinas complementarias. Jia Ruskaja, además, fue una mujer visionaria, adelantada a su tiempo, y estos grandes maestros impartieron su enseñanza en todos los cursos de formación” (Bernabini, 2020).

La profesora Raisa explicaba lo difícil que era para los bailarines en Italia durante su época. Mencionaba que, incluso para los propios italianos, entrar a una compañía de danza era complicado debido a los sindicatos que protegían a los locales. Era raro que un bailarín extranjero lograra ingresar a la Scala de Milán. La ópera de Roma era un poco más accesible, pero seguía siendo difícil por las mismas razones.

Raisa contaba que en ese momento ella estaba enfocada en sus estudios, más que en formar parte de una compañía. Su principal interés era aprender y captar lo más posible de la variedad de técnicas y profesores que le ofreció la Academia Nacional de Danza (A.N.D.). Así que se dedicó a estudiar con empeño y a aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje que se le presentaban.

La profesora recordaba que la ópera de Roma tenía una maestra llamada Otineli, que organizaba presentaciones durante el verano e invitaba a bailarines a participar. Mientras tanto, Raisa aún asistía a la A.N.D. (*Accademia Nazionale di Danza*), donde no les gustaba que los estudiantes bailaran fuera de la institución. Decían que era un estilo diferente y que podrían crear defectos en el material que los estudiantes ya habían aprendido.

Figura 10. Función 1967. Parco di Villa Celimontana. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 2. Profa. Raisa, en la esquina derecha.

Sin embargo, Raisa y sus compañeras encontraban la manera de escaparse durante el verano para unirse a aquellas presentaciones de ballet *“nos escapábamos un poquito porque nos pagaban, y otras compañeras y yo nos escapábamos en el verano para bailar”*, recordaba la profesora durante la entrevista. Aunque no era del agrado de los profesores de la academia, estas oportunidades de bailar fuera de la institución les permitieron, a ella y a sus compañeras, ganar algo de dinero y seguir practicando el repertorio durante el verano. En ese tiempo, la Profa. Raisa bailaba en el cuerpo de baile. Participó en *“Las Silfides”*, en *“Bolero de Ravel”*, entre otros ballets.

Así transcurrieron unos cinco años mientras nuestra protagonista se formaba en una de las instituciones más innovadoras y prestigiosas del mundo. La profesora Raisa conoció a Davis Nathaniel Carnes, un soldado del ejército estadounidense, con quien más adelante contraería matrimonio. Durante este período, Raisa estaba terminando sus estudios en Roma, mientras Davis debía regresar a los Estados Unidos por razones familiares. Ambos decidieron que él regresaría primero a su país y, poco tiempo después, la joven Raisa lo seguiría a Memphis, Tennessee, donde comenzaron una nueva etapa juntos. Tras un aproximado de ocho años en Italia, la profesora tomó esta decisión, la cual marcaría el inicio de una fase de adaptación y nuevos desafíos en su vida, mientras equilibraba su carrera profesional en danza y sus responsabilidades personales.

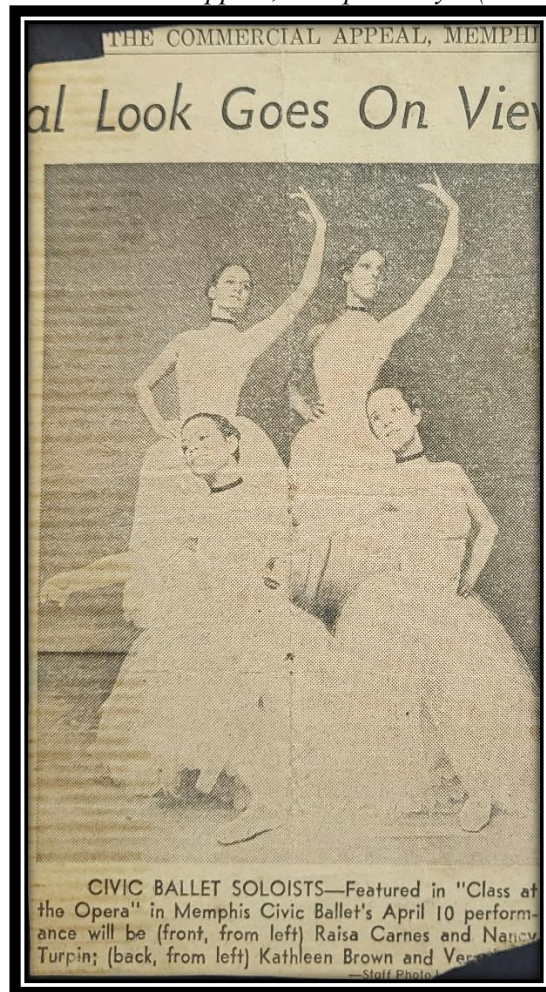
2.2 Trayectoria como bailarina

2.2.1 Raisa Gutiérrez, Solista y Primera bailarina

2.2.1.1 Memphis Ballet.

Figura 11.

Recorte de periódico del "The Commercial Appeal, Memphis City". (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 3. Profa. Raisa en la esquina inferior izquierda

La vida la llevó a Memphis, donde el ballet estaba sostenido por una sociedad de personas adineradas. No fue exactamente una audición lo que la llevó a la compañía. Su esposo,

que trabajaba para uno de los accionistas, mencionó que Raisa era bailarina y que estaba buscando trabajo. Gracias a esta recomendación, le fue bastante fácil entrar a la compañía.

La compañía de ballet era bastante buena, aunque tenía de todo. Algunas niñas aún necesitaban tiempo y entrenamiento, pero estaban allí debido a su posición económica. Sin embargo, uno de los puntos fuertes de la compañía era que traían bailarines famosos de otros lugares. Raisa aprovechaba esta oportunidad para aprender mucho de ellos y estar en contacto con personas que admiraba profundamente.

Todo lo que la Profa. Raisa aprendió en Italia también le ayudó mucho en su carrera. Los conocimientos adquiridos en el extranjero fueron invaluable y le permitieron destacarse en cada escenario que pisaba. Durante su tiempo en Estados Unidos, coincidió con Nathalie Krassovska en el *Memphis Civic Ballet*, quien la reconoció de su tiempo en la Academia Nacional de Roma. “Se acordó incluso de mi nombre, porque mi nombre es ruso” (Gutiérrez, R. 2019), nos contó la profesora Raisa. Durante su tiempo en la compañía, también tuvo la oportunidad de trabajar con una bailarina de Balanchine. Fue entonces cuando se dio cuenta de la sólida técnica que estos bailarines poseían, especialmente para aquella época.

Además, en Estados Unidos, Raisa comenzó a interpretar papeles de solista en ballets como “*Les Sylphides*”, “*Cascanueces*”, “*Carmina Burana*”, “*Concertino*”, entre otras piezas clásicas y contemporáneas. Esto marcó un hito importante en su carrera, permitiéndole destacarse y mostrar todo lo que había aprendido y practicado durante sus años de estudiante.

La profesora Raisa pasó dos años en Estados Unidos, bailando para la compañía y dedicada a su familia. Sin embargo, la vida no siempre es predecible. Su esposo decidió regresar a la universidad por motivos laborales y la pequeña familia tuvo que tomar decisiones difíciles en cuanto a cómo generar los ingresos del hogar. Es cuando la profesora decidió regresar a su país por temporadas para realizar trabajos esporádicos, manteniendo una rutina en la que, iba y venía frecuentemente entre Estados Unidos y Panamá.

2.2.1.2 Ballet Concierto Universitario

Como habíamos mencionado anteriormente, el Ballet Concierto Universitario nació de la necesidad de brindarle un espacio a aquellos bailarines profesionales que querían brindar su talento y formación a la comunidad panameña.

La primera vez que la Profa. Raisa llega a Panamá, se encuentra con lo que en ese momento era el Ballet Concierto de Panamá. Con la vista fija en proveer para su familia, se encuentra con la tarea de realizar aquellos trabajos que se le asignaban y luego, regresar al que en ese momento representaba su hogar, Memphis. Sin embargo, era imposible de pasar desapercibidos el talento y la formación de la artista, ya que la misma se presentó brevemente con ellos y tomaba clases en la institución durante sus vacaciones en Panamá. Nos cuenta la maestra que era muy normal encontrarse envuelta en conversaciones en donde se intentaba asegurar un lugar más permanente para ella dentro de los proyectos del momento, *“Llegué y todos me dijeron, ¿Por qué no te quedas?” Y yo les decía, “No, estoy de paso”. Me decían, “¡Ay, qué bonito bailas! ¡Deberías quedarte!”* (Gutiérrez, R. 2019).

Poco más adelante debido a los estudios de su esposo, la profesora Raisa toma la decisión de regresar por un periodo más largo de tiempo a Panamá. Es entonces cuando Aurea “Baby” Torrijos, le pide que se haga cargo de las clases de lo que para ese momento ya era el Ballet Concierto Universitario. En palabras de la profesora *Raisa*:

“El grupo que había sido el Ballet Concierto se había roto y algunos se habían salido. Se buscó una argentina para dirigir el ballet, pero ella también se fue, así que quedé yo al frente. El ballet comenzó a llamarse Ballet Universitario y era parte del DEXA” (Gutiérrez, R. 2019).

Para inicios de la década de 1970, se inician las conversaciones para traer a los maestros rusos a Panamá. Jaime Ingram, al ser una personalidad de importancia dentro del ámbito artístico del país, forma parte de dichas charlas y no pudo más que llamar a la profesora Raisa y decirle que era imprescindible que ella fuera parte del proyecto, citando a la maestra, las palabras del Sr. Ingram fueron: *“Tienes que estar acá con lo que va a ser el Ballet Nacional y la Escuela Nacional de Danzas”* (Gutiérrez, R. 2019).

En este contexto, la decisión fue fácil de tomar para nuestra protagonista, o por lo menos esto es lo que nos comenta acerca de la toma de decisiones que ella atravesó en este periodo. Para esta época la oportunidad de trabajar de la mano con expertos de la Escuela Vaganova era incalculable y preciosa, por lo que ella dejó el DEXA, para incorporarse a lo que en esos días era Escuela Nacional de Danzas y a lo que pronto sería el Ballet Nacional de Panamá.

2.2.1.3 Ballet Nacional de Panamá

“Me quedé porque en ese tiempo, ahora no parece, pero en ese tiempo estudiar con un ruso era como que se te abría el cielo, ¿no? Y los proyectos eran fantásticos, hermosos”
(Gutiérrez, R. 2019).

Los inicios del Ballet Nacional de Panamá datan de 1972, cuando llegan al istmo los conocidos esposos Morozov, quienes fueron contratados por el gobierno de turno para reestructurar la Escuela Nacional de Danzas, y cimentar la compañía del Ballet Nacional de Panamá.

Para llevar a cabo este proyecto se necesitó la participación de los bailarines que en su momento habían regresado del extranjero, donde recibieron la formación que los llevó a ser una parte fundamental de la compañía. A través de esta investigación he encontrado que este fue uno de los periodos más significativos de la historia del ballet panameño y que fue nutrido y liderado por este grupo de dedicados bailarines y maestros.

Regresando el foco a nuestra emblemática protagonista, los inicios no fueron fáciles. A la falta de infraestructura y recursos adecuados se sumaba la presión de cumplir con las expectativas de los maestros rusos que llegaron para formar la compañía, lo que hizo del proceso, un camino retador, física y mentalmente.

Bajo la dirección de Nicolai y Ludmila, quienes trajeron consigo una disciplina y un rigor que reflejaba la visión rusa del ballet clásico y que por ende estaba alejado de la realidad

de los cuerpos y condiciones en Latinoamérica, pusieron a prueba la resistencia y el compromiso de los bailarines locales.

Las clases eran exhaustivas, duraban dos horas y cubrían todo el material posible para generar los resultados deseados. Zuleyka Cedeño nos cuenta que, durante los primeros años de la compañía los ensayos se dividían en los ensayos de las mañanas y los ensayos de noches, siendo los ensayos diurnos para las figuras principales y los nocturnos para el cuerpo de baile, hasta que se daban los ensambles de las piezas completas. Fue un periodo marcado por la dedicación, el esfuerzo conjunto y la perseverancia de sus integrantes, figuras que constituyeron pilares fundamentales en el ballet panameño.

Dentro de los bailarines que ya estaban fuera de la escuela podemos nombrar la mismísima profesora Raisa Gutiérrez, a Ginela Vásquez (q.e.p.d.), Haydée Méndez, Otilia Tejeira, Nitzia de Martín, Josefina Nicoletti, Ileana de Sola, Julio Araúz, y Teresa Mann. Cuando hablamos de aquellos bailarines que aún eran parte del estudiantado de la Escuela Nacional de Danzas, hablamos de Miriam Cedeño, Zuleyka Cedeño, entre otros reconocidos personajes.

El ambiente de aprendizaje, aunque desafiante, fue muy enriquecedor. La profesora Raisa, encontró en sus maestros no sólo instructores, sino también mentores que la guiaron y apoyaron en su camino. Su capacidad para aprender y aplicar las enseñanzas se reflejó en su evolución como bailarina, permitiéndole alcanzar un nivel de excelencia que aún hoy es reconocido, es importante mencionar que gracias a la formación que la profesora. Su talento innato y su disposición para absorber conocimientos la convirtieron en una de las profesionales más apreciadas por los maestros rusos.

Bajo su guía, Raisa no solo perfeccionó aún más su técnica, sino que también adquirió una profunda comprensión del arte del ballet; durante la entrevista que nos brindó, nos contó acerca de su admiración por aquel conocimiento que los maestros le transmitieron:

“La verdad, que yo aprendí a quererlos mucho, porque me di cuenta de, qué grandes maestros eran, qué técnica, qué conocimiento profundo de los pasos tenían. Si ellos te decían, por ejemplo, la Madame, nosotros le decíamos “la Madame” a la esposa, ella te decía que cuando girabas, que miraras tu dedo del medio, que no miraras otra cosa, tu dedo del medio, tu mano allá enfrente. Sí. Y te funcionaba, te funcionaba. Te ibas y hacías tus pirouettes. O sea, tenían tales secretos, tales cosas que ahí uno se da cuenta de los grandes maestros que eran”
Gutiérrez, R. (noviembre, 2019).

La influencia de estos maestros sigue viva en la memoria de la profesora, quien reconoce que las enseñanzas sólidas establecidas durante esos años le permitieron enfrentar y superar los desafíos futuros de su carrera.

La primera función de la compañía del Ballet Nacional de Panamá se dio en el Colegio Javier el 22 de agosto de 1972, lastimosamente no encontramos registros de esta gala, más sin embargo la Biblioteca Nacional de Panamá conserva una copia de la segunda función de la compañía, que data del 1ro de diciembre del mismo año.

En esta función se presentaron varias piezas del repertorio clásico y contemporáneo. “Paquita” destacó con Ginela Vásquez, Sylvain Oristil, Raisa Gutiérrez, Haydée Méndez, Nitzia Cucalón y Joyce Vives en los roles principales, acompañados por un talentoso cuerpo de baile.

Gloria Barrios y Alejandro Lugo interpretaron “*Giselle*”, mientras que Zonia Ferguson y Everardo García de Paredes brillaron en el contemporáneo “*Encuentro*”, junto al cuerpo de baile de la compañía.

El emblemático número “*Pequeños Cisnes*” fue ejecutado por un grupo encabezado por María Luisa Carles y Diana Chen. Raisa Gutiérrez y Alejandro Lugo ofrecieron el “*Pas de Deux*, de *El Lago de los Cisnes*”, mientras que Joyce Vives asumió el papel de Aurora en “*Pas de Deux*, de *La Bella Durmiente*”, acompañada por destacados caballeros de la compañía.

Figura 12.
Pas de Deux, Lago de los Cisnes (Archivo: Raisa Gutiérrez)



Nota 4. Pro Raisa Gutiérrez y Alejandro Lugo.

El programa continuó con “*Salomé*” interpretado por Otilia Tejeira, “*Les Poupées*” con Ginela Vásquez y “*Pas de Deux* de *El Corsario*” con Raisa Gutiérrez y Sylvain Oristil; para

cerrar, “*La Vida Breve*” tuvo a Nitzia Cucalón, Johnny Reyes y Osvaldo Rivas como protagonistas, con el respaldo del cuerpo de baile.

Si bien no contamos con un programa de mano para la primera función, creemos que debido a lo cerca que ambas galas se encuentran en cuestiones de fechas, el repertorio que se presentó fue por lo menos muy similar entre una y la otra.

El Ballet Nacional vuelve a los escenarios el 12 de septiembre de 1973 con un programa en donde la Profesora Raisa interpretó papeles principales del repertorio del ballet “*Paquita*”, en “*La Bayadere*”, y en el *Pas de Deux*, de “*El Corsario*”.

Para el día 13 de noviembre del mismo año, La Estrella de Panamá menciona a la Profesora como la intérprete principal de “*El Lago de los Cisnes*” junto con el renombrado bailarín ruso, Alfred Novichenoc.

“*Raisa Gutiérrez bailó una Odette con sensibilidad*” (Peralta , 1973), cuentan los periódicos de la época.

Durante este mismo mes, el día 22 de noviembre, un extracto de “*El Lago de los Cisnes*” fue presentado por la bailarina Margot Fonteyn, a quien hoy recordamos como una leyenda del ballet clásico, la misma residió permanentemente en Panamá desde 1970, debido a su matrimonio con uno de los diplomáticos panameños de la época, Roberto “Tito” Arias, (Aguilar Nicolau, 2022).

Figura 13. El Lago de los Cisnes, 1973. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 5. Raisa Gutiérrez como Odette y Alfred Novichenoc como Siegfried.

Figura 14. El Lago de los Cisnes, 1973. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 6. Raisa Gutiérrez como Odile y Alfred Novichenoc como Siegfried.

La famosa bailarina fue ensayada por los esposos Morozov y llevó a cabo esta función acompañada por el Ballet Nacional de Panamá, siendo esta su primera aparición como intérprete en suelo panameño.

Uno de los muchos ballets emblemáticos para la profesora Raisa fue “*El Lago de los Cisnes*”, un ballet que demanda el dominio completo de la técnica clásica, y fue una de las piezas en las que más profundizó de la mano de los mentores rusos. Pasaban largas horas en el estudio de danza trabajando en la cualidad de movimiento necesaria para el dominio de los brazos, la coordinación de la cabeza y los pasos más desafiantes que requieren las variaciones de esta pieza del repertorio clásico.

Aun cuando la profesora había bailado durante toda su vida se vio a sí misma frente a un nuevo nivel de dificultad que no había experimentado hasta esta etapa de su carrera. Una de las muchas anécdotas que la profesora compartió con nosotros fue acerca del proceso que se llevó a cabo con esta pieza.

“Yo me acuerdo de que una vez, ensayando, Morozov quería que yo saltara más, y más, y más. Y yo sentía que ya estaba volando. Pero ya me tenía tan... que me puse brava y comencé a hacerlo con esta rabia, con las lágrimas aquí, porque él era muy duro. “No, eso no es nada”. ¿Qué hice? Entonces... Cuando lo hice con esta rabia, él me dijo: “Así, señora Raisa, así. Eso es lo que quiero” (Gutiérrez, R. 2019).

Otra pieza del repertorio por el cual la profesora Raisa es recordada fue “*Don Quijote*”, después de múltiples conversaciones con maestras que fueron sus compañeras en el Ballet

Nacional de Panamá, fue imposible pasar por alto que este fue uno de aquellos ballets que llevaban la insignia de la profesora. Su fuerza y los más de 32 *fouettés* que realizaba durante clases y ensayos, es un recuerdo que nos compartió la profesora Ana Acela Smith.

“La recuerdo en Don Quijote, porque era la única que podía sacar los 32 fouettés” Nos contó la profesora Ana Simpson en una conversación.

*Figura 15.
Don Quijote. (Archivos: Raisa Gutiérrez)*



Nota 7. Profa. Raisa Gutiérrez y Prof. Julio Araúz.

Gracias a la formación de los maestros Nicolai y Ludmila, la profesora logró ejecutar con precisión los 32 *fouettés* y perfeccionar su interpretación de *Don Quijote*. Su entrenamiento con ellos le permitió alcanzar un nivel técnico sólido y una ejecución segura, consolidando su

presencia en el ballet panameño. La guía de los maestros rusos fue un evento que marcó un antes y un después en la vida de nuestra querida profesora.

Para agosto de 1974, Panamá se preparaba para la reapertura del Teatro Nacional de Panamá. Para este gran evento, Jaime Ingram y el nuevo Instituto Nacional de Cultura, prepararon uno de los eventos más recordados en la historia de la compañía del Ballet Nacional, ya que por segunda vez Dame Margot Fonteyn se presentó en Panamá, para este icónico acontecimiento.

El Ballet Nacional presentó una selección de obras destacadas. Margot Fonteyn e Iván Nagy interpretaron *“Les Sylphides”*, acompañados por el cuerpo de baile. Raisa Gutiérrez y Sylvain Oristil realizaron el *“Pas de Deux, de El Corsario”*. *“Espectro de la Rosa”* cobró vida con Ginela Vásquez y Alejandro Lugo, mientras que Gloria Barrios ofreció una interpretación en *“Variación”*. Teresa Mann dio vida a *“La Muerte del Cisne”*, y *“Huapango”* fue ejecutado por Joyce Vives, Nitzia Martin, Miriam Cedeño y Osvaldo Rivas. La velada cerró con el *“Pas de Deux, de El Cascanueces”*, nuevamente a cargo de Margot Fonteyn e Iván Nagy.

Durante el mismo año se llevaron a cabo otras dos funciones, la primera el 18 de marzo, en donde la profesora Raisa, fue solista en *“Les Sylphides”*, mientras que para el miércoles 12 de septiembre se destacó como solista en *“Paquita”*.

Para el año 1975 el Ballet Nacional contaba con un nuevo director, Georgui Tarasov, proveniente del Ballet Bolshoi de Moscú, quien fue contratado desde 1974 a 1976 como director artístico de la compañía. Durante este periodo la profesora Raisa se desempeña como bailarina

principal para la compañía y lleva a cabo distintas variaciones pertenecientes al repertorio clásico.

Figura 16.
Les Sylphides (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Si bien la compañía estaba en una de las épocas más fuertes de sus registros, para los actos culturales conmemorativos del Congreso Anfictiónico en 1976, la compañía recibe una fuerte crítica de parte de la escritora, Bertalicia Peralta en la Estrella de Panamá, con un artículo

que busca dar a entender cómo, a pesar, de los esfuerzos de los bailarines de la compañía, los números no estuvieron a la altura de aquello que el público añoraba ver en ese momento. Cabe destacar que dentro de mi investigación esta ha sido la única opinión desfavorable que encontré cuando se hablaba de la compañía en la prensa nacional e internacional (Peralta, Nota sobre el Ballet Nacional, 1976).

Sin embargo, algo que podemos destacar es que, dentro de esta presentación, además de los clásicos, como “*Les Sylphides*” que fue interpretado por las bailarinas principales de la agrupación, también se empezaron a ver más coreografías nacionales por parte de Julio Araúz, Nitzia Cucalón y Joyce Vives.

Figura 17.
Ensayo de Les Sylphides. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 8. Profa. Raisa Gutiérrez y el bailarín Sergei Terechenko.

Para la temporada de 1977, el Ballet Nacional recibe a un nuevo director artístico, el maestro Víctor Liguime de Moscú, y Nitzia de Martín como su asistente. Las funciones de este año se llevaron a escena del 19 al 21 de enero del mismo mes en el Teatro Nacional. Durante este año, se llevaron a cabo varias funciones centradas en dar a conocer al ballet en Panamá, por lo cual se dirigieron a poblaciones en San Miguelito, Nuevo Panamá, Betania, entre otras.

Una de las nuevas obras que el maestro Liguine trajo a la compañía fue “*Variaciones de Bizet*”, que fue llevada a escena la primera noche por Sergio y Natalia Terechenko, la segunda noche por nuestra querida Raisa Gutiérrez; y la última noche, por Gloria Barrios y Alejandro Lugo. Otra pieza que la compañía ofreció durante esta temporada fue “*Aguas Primaverales*”, también interpretada en distintas noches por Gloria Barrios y Alejandro Lugo y por la profesora Raisa y el querido profesor Julio Araúz.

Figura 18.
Aguas Primaverales (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 9. Profa. Raisa Gutiérrez y Prof. Julio Araúz.

La profesora Ana Acela Smith recuerda que *Aguas Primaverales* fue uno de los ballets, que, si bien era corto, requerían de fuerza, estamina y temple, que eran características que definían la forma en la que la profesora Raisa interpretaba esta pieza.

En 1978, Nitzia de Martín asumió como nueva directora artística de la Compañía Nacional de Panamá. Sin embargo, según la investigación de la profesora Ana Carolina Ceballos, su nombramiento oficial en el puesto no se realizó hasta 1979.

Dentro de esta época encontramos evidencia en forma de los programas de mano, en los que se empieza a mencionar a la bailarina principal Raisa Gutiérrez ejerciendo un segundo papel dentro de la institución, como maestra. Esta es una temporada de mucha importancia para la compañía ya que además de mantener el toque clásico con el que se construyeron las bases de la entidad, y que era la especialidad de la Profa. Raisa Gutiérrez, con repertorio como “*Pas de Quatre*” y “*Grand Pas, de Don Quijote*”, también se agrega a la selección de la compañía nuevas piezas como “*Walpurgis*”, “*El Hombre de la Esperanza*”, “*Quinteto*”, entre otras.

Durante los últimos años de la década de los setenta, e inicios de los ochenta la profesora Raisa sigue ostentando el papel de bailarina principal de la compañía mientras de a poco empieza a ver nuevos roles dentro del mundo del ballet en Panamá.

En 1982, hay registros de su participación como bailarina principal para “*Les Sylphides*”. Las últimas dos menciones que encontré acerca de la profesora como bailarina, fueron en la investigación de la profesora Ana Carolina Ceballos, las mismas datan de 1983, en una

interpretación de “*Gran Pas de Quatre*” y en un artículo de 1984 que la menciona y muestra como bailarina activa de la compañía.

Figura 19.
Grand Pas de Quatre, 1983. (Archivos: Ana Acela Smith).



Nota 10. De izquierda a derecha: Esther Chamorro, Ana Acela Smith, Raisa Gutiérrez y Gloria Barrios.

Figura 20.
Grand Pas de Quatre (Archivo: Raisa Gutiérrez)



Nota 11. Profa. Raisa, como Marie Taglioni.

Figura 21. Programa de mano del Ballet Nacional de Panamá



Nota 12. En la portada, Profa. Raisa Gutiérrez y Alejandro Lugo.

2.3 Trayectoria como educadora

2.3.1 Raisa Gutiérrez: Maestra, supervisora y directora

2.3.1.1 Escuela Nacional de Danzas y Ballet Nacional

Si bien la carrera de la profesora Raisa como maestra comenzó al mismo tiempo que su carrera como interprete en Panamá, la cantidad de información referente a ambos roles en su vida es extensa e intrínseca. Claramente pudimos observar cómo la misma construyó su carrera como primera figura del Ballet Nacional de Panamá, y no podemos pasar desapercibido el gran impacto que este personaje de la historia del arte panameño tuvo en los estudiantes de la Escuela Nacional de Danzas, quienes poco después se unen a la compañía en distintos roles.

Solo por un momento retrocederemos en el tiempo a 1972, para aclarar que la profesora Raisa inició su carrera como maestra dentro de la E.N.D. (Escuela Nacional de Danzas), al mismo tiempo que Jaime Ingram le informó que los maestros rusos llegarían a Panamá para realizar una reforma a la entidad. Por esta razón, ella abandonó la dirección del Ballet Concierto Universitario, que fue su primer papel como administradora de una organización artística, el cual ejerció durante un año (Gutiérrez, R. 2019).

La profesora nos cuenta que fue un horario extenuante, su día comenzaba con la clase de mínimo, dos horas con la compañía, seguido de los ensayos con los maestros rusos; al terminar la mañana se comenzaba inmediatamente con las clases en la Escuela Nacional de

Danzas, para terminar el día con los ensayos nocturnos para la compañía, llevando días laborales de 12 horas continuas.

Figura 22. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora (Archivos: Raisa Gutiérrez)



En ese entonces, la escuela dividía el alumnado en dos grupos, los estudiantes que llevaban un entrenamiento profesional, y los estudiantes que llevaban esta disciplina como un complemento extra para su educación. La Profa. Raisa, fue asignada a aquellos grupos que se estaban preparando para el mundo profesional, estos grupos fueron seleccionados por los maestros Nicolai y Ludmila, a través de audiciones, quienes intentaban implementar la rigurosa escogencia a partir de las condiciones físicas de las estudiantes que llegaban a la institución, una práctica que se da en las escuelas rusas, de donde ellos provenían.

La profesora nos cuenta que inició con un grupo de alrededor de 30 estudiantes, ya que la Escuela Nacional de Danzas, contaba con un reconocimiento y popularidad que llevó al estudiantado a crecer rápidamente.

“Y bueno, seguimos trabajando con los rusos mientras estuvieron aquí, ellos supervisaban, nos trajeron su metodología, nos la dieron, la estudiábamos concretamente paso por paso y nos explicaban mucho, demostraban mucho y eso fue también un periodo de oro para la Escuela de Danza. La Escuela de Danza era magnífica, se estaba alcanzando una forma ideal” (Gutiérrez, R. 2019).

Figura 23. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora (Archivos: Raisa Gutiérrez)



La metodología que hasta estos días la profesora mantiene y enseña en su academia, la misma que enseñó por años en la Escuela Nacional de Danzas. Durante mis años como

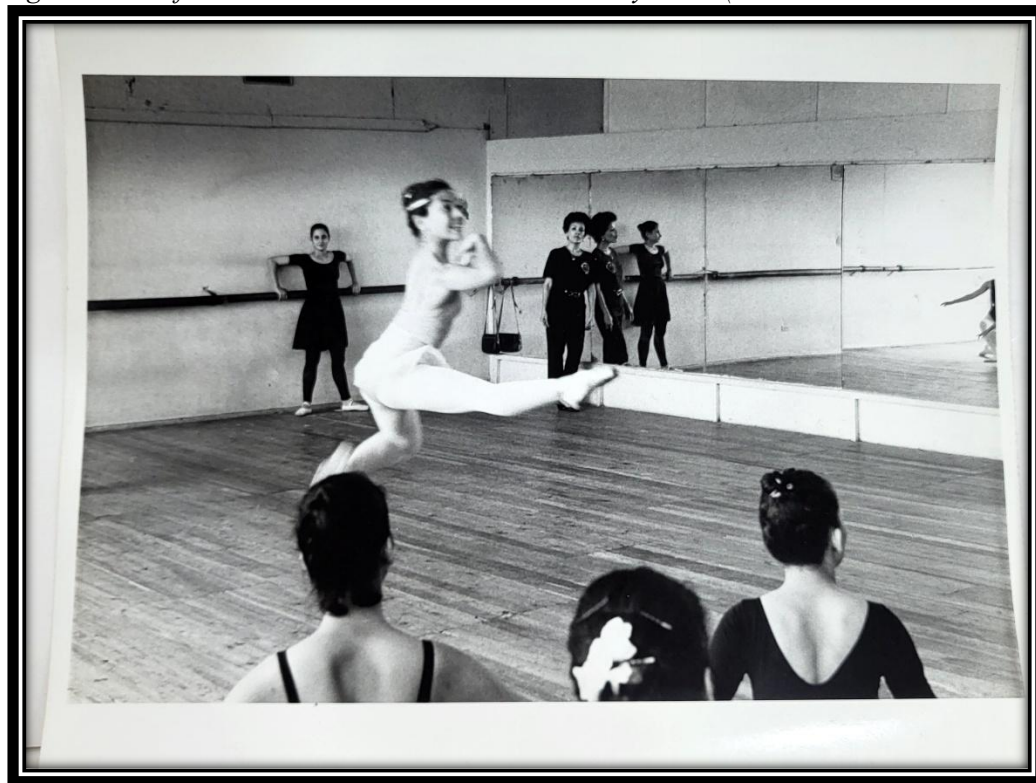
estudiante tuve la oportunidad de escuchar a la profesora hablar de la parte académica de nuestra disciplina, y de experimentar su técnica de enseñanza, pero no fue hasta que trabajé como maestra en la Academia Raisa Gutiérrez, que tuve la oportunidad de sostener en mis manos uno de los libretos de enseñanza que la Profa. Raisa utiliza como guía para sus maestros, los mismos escritos que los maestros rusos le entregaron a ella.

Para finales de la década de 1970 la Profa. Raisa, pasa a ejercer como maestra en el *Ballet* Nacional de Panamá, llevando así sus enseñanzas a las dos instituciones pilares de la danza panameña de la época. Para 1984 se le menciona en los programas de mano de la temporada como maestra y como asistente del coreógrafo, Marek Cholewa.

En 1986 se abre la Academia Raisa Gutiérrez y con el apoyo de sus socios, la profesora logra llevar a cabo otro proyecto de gran significado para la comunidad artística en Panamá. Durante el mismo año, sigue ejerciendo sus funciones como maestra del Ballet Nacional, ahora bajo la dirección artística del maestro Rubén Echevarría, y también de la Escuela Nacional de Danzas.

A lo largo del camino, se enfrentaron numerosos desafíos. Uno de los principales obstáculos fue la falta de un espacio físico adecuado para desarrollar las actividades. En 1991, la Escuela Nacional de Danzas sufrió una inundación, lo que obligó a trasladar temporalmente sus clases a la escuela República de Puerto Rico (La Prensa, 2005). Allí, se improvisó un piso “adecuado” para la práctica de la danza utilizando tablas de *plywood*, que debían colocarse y retirarse diariamente en los salones de clase. Este plantel escolar fue facilitado por el Ministerio de Educación en horario vespertino (Gutiérrez, R. 2019).

Figura 24. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 13. Baila, Vanessa Angulo.

En otra ocasión, durante la gestión en el Ballet Nacional, la compañía fue desalojada del Parque Omar y su salón de clases fue desmantelado tras un cambio de gobierno que determinó que no debían ocupar más ese espacio que pertenecía al *Despacho de la primera dama*. Según la profesora Ana Acela Smith, este desalojo ocurrió después de que la esposa del presidente visitara las instalaciones del Ballet Nacional en el Parque Omar. Esta medida afectó tanto al Ballet Nacional como a la Orquesta Sinfónica Juvenil que también utilizaba el lugar.

La profesora Raisa Gutiérrez recordó con nostalgia haber tenido alumnas extraordinarias que le dejaron recuerdos inolvidables. Para ella, uno de los mayores logros era cuando alguna

de sus estudiantes llegaba a bailar profesionalmente, ya que en Panamá era especialmente difícil combinar los estudios secundarios con la exigente disciplina del ballet.

Destacó en particular la trayectoria de su sobrina Alexa Gutiérrez, quien siempre tuvo un talento especial, y su familia no dudó en apoyarla para que pudiera desarrollarlo. Con la ayuda de la profesora Raisa, comenzó su proceso de audición para el prestigioso *Kirov Academy of Washington D.C.*

Raisa, convencida de su potencial, contactó a Ludmila y Nicolai, quienes en ese momento residían en Estados Unidos, para hablarles sobre Alexa. Ellos le dijeron que enviara un video como audición, así que, junto con el maestro Philip, se pusieron manos a la obra. La grabación tomó todo un día, desde las 9 de la mañana hasta las 10 de la noche, asegurándose de que cada detalle estuviera perfecto.

El esfuerzo valió la pena. Alexa fue aceptada en el curso de verano y, más adelante, en el programa regular de la academia. La escuela le otorgó una media beca de 10 mil dólares y el IFARHU le concedió un préstamo estudiantil por otros 10 mil, lo que le permitió continuar su formación. Fueron dos años de dedicación, desafíos y crecimiento, desde los 15 hasta los 17 años, pero este logro fue una enorme satisfacción para ella y todos los que la apoyaron en el camino.

Tras finalizar sus estudios en el extranjero, Alexa regresó a Panamá para reintegrarse al Ballet Nacional como solista. Su trayectoria en la compañía había comenzado a la corta edad de 13 años, cuando se unió como parte del cuerpo de baile. En ese período, la profesora Raisa

Gutiérrez ejercía como directora del Ballet Nacional, lo que permitió a Alexa desarrollar su talento en un entorno de disciplina y formación rigurosa antes de continuar su preparación en el exterior.

La profesora Raisa Gutiérrez relató que uno de los mayores desafíos que enfrentó en su trayectoria fue la dirección del Ballet Nacional de Panamá. Dentro de los archivos de la Biblioteca Nacional de Panamá, se encontraron dos programas de mano que confirman que ocupó este cargo entre 1990 y 1992. Además, la profesora Miriam Cedeño recuerda que este nombramiento se le otorgó por mérito, a través de un concurso público, el proceso utilizado en las instituciones gubernamentales para la selección de administradores.

El profesor Javier Jara también la recuerda como directora de la institución, destacando su gestión en un momento clave para la compañía. La profesora Ana Acela Smith menciona que, durante esa época, el repertorio era extenso y variado, ya que los bailarines interpretaban todo tipo de obras sin limitaciones de estilo. Cuando Marek asumió el liderazgo, se trabajó intensamente en las piezas que él proponía, mientras que otros coreógrafos aportaban un enfoque más moderno y contemporáneo. Entre las producciones más destacadas de aquel período estuvieron *Carmina Burana* y *Symphony*, ambas coreografiadas por él y en las que ella tuvo la oportunidad de participar.

Sobre la gestión de Raisa Gutiérrez como directora, la profesora Ana Acela recuerda que fue estricta en la aplicación de reglas y disciplina, convencida de que ese nivel de exigencia era lo que conducía a la compañía al éxito.

La dirección de Raisa Gutiérrez estuvo marcada por disciplina y compromiso, enfrentando los retos propios de la burocracia institucional y la percepción del público sobre el sacrificio que implica ser bailarín. Sin mencionar que esta fue una época particularmente retadora, ya que Panamá se estaba recuperando de la invasión estadounidense y el presupuesto que se le daba a las artes y a los deportes era escaso.

La profesora Raisa Gutiérrez se vio obligada a retirarse tras años de dedicación al ballet, debido a una serie de circunstancias que dificultaron su labor. Uno de los principales factores fue la constante reubicación del Ballet Nacional y la Escuela Nacional de Danzas, culminando en el traslado a la zona de Diablo en 2002, lo cual representaba un gran desafío en términos de desplazamiento y logística. Estas condiciones, sumadas al desgaste acumulado con los años, hicieron que su situación se volviera insostenible.

Inicialmente, se apartó de la Escuela Nacional de Danzas, pero continuó colaborando con el Ballet Nacional por un tiempo, impulsada por su profundo compromiso con el arte. Sin embargo, llegó el momento en que incluso su permanencia en el Ballet Nacional se tornó inviable. A pesar de ello, su pasión por el ballet no disminuyó, y decidió canalizar su dedicación y conocimiento en su propia escuela, donde continuó transmitiendo su amor por la danza y formando a nuevas generaciones.

Uno de los muchos aportes de la profesora Raisa Gutiérrez fue la creación de espacios inclusivos para los bailarines varones en el ballet panameño, un ámbito tradicionalmente limitado por estigmas y prejuicios. Reconociendo las enormes barreras que enfrentaban los

jóvenes interesados en esta disciplina, la profesora trabajó incansablemente para cambiar la percepción social y brindarles oportunidades reales de desarrollo.

Impulsó la idea de que las academias permitieran a los varones tomar clases sin costo alguno, considerando que muchos enfrentaban tanto la desaprobación familiar como la falta de recursos económicos. Esta iniciativa permitió que su academia se convirtiera en un referente, atrayendo a un creciente número de jóvenes y estableciendo un ambiente donde podían explorar su pasión sin restricciones. Además, el contar con la presencia de figuras inspiradoras como Iván Herazo, destacado exalumno, quien fue bailarín del Ballet Nacional y, hoy es director de su propia escuela privada, ayudó a consolidar el espacio como un centro clave para el desarrollo masculino en el ballet.

Gracias a su esfuerzo, el ballet en Panamá vio nacer talentos sobresalientes como Solieh Samudio, Diego Calderón, entre muchos otros. Se sentaron las bases para formar generaciones de bailarines panameños. La profesora demostró que, con apoyo y dedicación, era posible superar los prejuicios y enriquecer el ballet con la inclusión y la diversidad. Su trabajo sigue marcando un hito en la historia del arte en Panamá.

El enfoque principal de su academia siempre fue ofrecer un espacio accesible y acogedor para aprender y practicar ballet. Reconocida por sus clases de la más alta calidad y costo accesible, la academia ha mantenido sus puertas abiertas para que personas, como esta investigadora, encuentren su lugar en la danza. Muchas estudiantes, incluyéndome, fuimos beneficiadas con becas otorgadas por la profesora, lo que nos permitió comenzar o continuar

con nuestros estudios de ballet. La única condición era demostrar pasión y disciplina, valores que guiaron e inspiraron a Raisa Gutiérrez a lo largo de su trayectoria en la danza.

La profesora Raisa dejó una impresión profunda en el ballet panameño, no solo por su talento y dedicación, sino por su manera de transformar desafíos en oportunidades. Su visión siempre estuvo marcada por un deseo de abrir puertas y de impulsar el arte hacia horizontes más inclusivos. A través de su labor, Raisa Gutiérrez construyó espacios que reflejaban su pasión y su convicción de que todos merecen un lugar en el mundo de la danza, sin importar las barreras que puedan existir. Su legado vive en cada movimiento, en cada bailarín que encuentra en el ballet un hogar, y en cada generación que sigue sus pasos con la misma pasión que ella sembró.

Es por todas estas razones y muchas más, que hemos contado a lo largo de esta investigación, que para el aniversario 49 del Ballet Nacional de Panamá se le otorgó, junto con los profesores Ana Acela Smith y Alejandro Gonzales, un reconocimiento por su ardua labor como formadora dentro de la disciplina de la danza (Ministerio de Cultura, 2021). Uno de los muchos galardones que la profesora recibió a lo largo de su carrera.

“Sigo siendo parte del Ballet Nacional, en cierta forma, porque muchos de mis alumnos ahora son miembros del Ballet Nacional. Yo siempre estoy pendiente, y ellos están pendientes de mí, en el INAC y en el ballet. Así que es como nunca haberlos dejado. Después de todo, somos una familia. Estamos siempre conectados con todos los que hicimos ballet, hicimos arte en Panamá. Y seguimos intentando hacerlo” (Gutiérrez, R. noviembre 2019).

Figura 25. Profa. Raisa Gutiérrez como maestra ensayadora (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Capítulo 3

Marco de la investigación

Esta investigación analiza el impacto de la profesora Raisa Gutiérrez en la formación de bailarines en Panamá y su influencia en el desarrollo de la danza clásica en el país. Para ello, se llevaron a cabo entrevistas en distintos espacios vinculados a la enseñanza y la práctica del ballet. Entre los lugares visitados se encuentran la casa de la profesora Raisa Gutiérrez, la cual mantendremos en privado, y la Academia Raisa Gutiérrez, ubicada en la intersección entre la Vía España y la avenida 12 de octubre, en los altos del restaurante Domino's Pizza. También se realizaron entrevistas en *Legacy Studio*, ubicado en Plaza Balboa, Panamá, y en Laberinto Centro de Danzas, localizado en Marbella, Galerías Marbella, Piso 1, 6550 9503, Panamá. Además, fueron incluidas la Escuela Nacional de Danza del Ministerio de Cultura y la sede del Ballet Nacional de Panamá, ambas ubicadas en la Ciudad de las Artes, corregimiento de Ancón, Llanos de Curundú, Calle 4E, Ciudad de Panamá.

Uno de los aspectos centrales de la investigación fue la entrevista con la profesora Raisa Gutiérrez, quien ha sido una figura clave en la formación de bailarines en Panamá. En la conversación, compartió detalles sobre su trayectoria, su método de enseñanza y su rol en el desarrollo del ballet en el país.

Entre los principales entrevistados se encuentra Solieh Samudio, quien ejerció el rol de bailarín principal del Ballet Nacional de Panamá desde 2008 hasta octubre de 2015. Posteriormente, fue invitado a formar parte del *State Ballet of Georgia* como solista, donde permaneció hasta diciembre de 2016, cuando regresó a Panamá para retomar su puesto en el Ballet Nacional. En septiembre de 2021, se trasladó a la República Checa para unirse al *Ballet of The National Moravian-Silesian Theatre* como solista invitado hasta marzo del presente año,

cuando volvió a reincorporarse a la Compañía del Ballet Nacional de Panamá como primer bailarín. Samudio inició sus estudios de danza clásica en la Escuela Nacional de Danzas y recibió formación por parte de la profesora Raisa Gutiérrez.

También se entrevistó a varios estudiantes de la profesora Raisa Gutiérrez que, actualmente, ejercen profesionalmente como bailarines y/o maestros. Entre ellos se encuentra Iván Herazo, exbailarín solista del Ballet Nacional de Panamá y director de Laberinto Centro de Danzas en la Ciudad de Panamá, mientras trabaja en la apertura de otro estudio en Chiriquí. Adicional, conversamos con Alejandra McLean y Sara Caballero, ambas bailarinas del Ballet Nacional de Panamá y maestras en la Academia Raisa Gutiérrez. Asimismo, se entrevistó a Alexa Gutiérrez, sobrina de la profesora, quien fue primera bailarina del Ballet Nacional de Panamá, maestra en la Academia Raisa Gutiérrez y, actualmente, se desempeña como maestra ensayadora del Ballet Nacional de Panamá.

Finalmente, se incluyeron entrevistas con compañeras de la profesora que han desarrollado una trayectoria destacada en la danza. Entre ellas, Ana Acela Smith, quien ejerció como bailarina principal del Ballet Nacional de Panamá, directora de la Escuela Nacional de Danzas y profesora de ballet en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá. Otra de las figuras que presentó testimonio fue la profesora Miriam Cedeño, quien fue solista del Ballet Nacional de Panamá, y también desarrolló su carrera en países como Venezuela y, actualmente, es asistente general del Ballet Nacional de Panamá. Por último, conversé con Zuleyka Cedeño, estudiante y colega de Raisa Gutiérrez en la Escuela Nacional de Danzas y en

el Ballet Nacional de Panamá, respectivamente, quien actualmente dirige Legacy Studio, academia que por muchos años fue reconocida como Terpsícore.

A lo largo de este capítulo, desarrollaremos un análisis narrativo de cada entrevista realizada para la recopilación de datos de este trabajo de grado.

Adicional, para organizar la información obtenida, al final de esta sección se ha estructurado un cuadro de testimonios que sintetiza los aspectos clave de cada entrevista, clasificándolos por categorías relevantes como experiencia con la profesora Raisa, impacto en la danza, recuerdos y enseñanzas, entre otros. Este cuadro permite visualizar de manera clara los patrones y coincidencias en las respuestas, facilitando el análisis de la trayectoria y legado de Raisa Gutiérrez en la danza panameña.

La entrevista con la profesora Raisa constituye la base para la confección de la línea de tiempo y la narrativa presentada en el capítulo anterior. Por ello, será la primera en ser analizada, sin embargo, no será añadida al cuadro de testimonios, ya que dicho cuadro está diseñado para corroborar la información que la profesora nos brindó.

Se llevaron a cabo ocho entrevistas secundarias que contribuyeron a sustentar la historia y las vivencias relatadas por la profesora. Estas incluyen las declaraciones de algunas de las compañeras que bailaron junto a ella durante su etapa como bailarina profesional, así como de estudiantes que han recibido y continúan recibiendo su apoyo incondicional a lo largo de sus carreras.

Las entrevistas secundarias se presentarán en orden cronológico, de acuerdo con el momento estimado en que cada persona conoció e interactuó con la profesora.

3.1 Análisis de la entrevista con la profesora Raisa Gutiérrez

La entrevista siguió una estructura lineal con un inicio, desarrollo y cierre, donde la profesora Raisa Gutiérrez relató su historia personal y profesional. La narrativa se desarrolló a través de sus recuerdos y anécdotas, lo que dio una sensación de relato subjetivo e íntimo.

Al inicio se estableció el contexto de su carrera como bailarina y su relación con los maestros rusos, quienes fueron cruciales en la profesionalización del ballet en Panamá. El inicio marcó un punto de inflexión en la danza en Panamá, donde ella pasó de ser una bailarina a una figura central en la enseñanza y dirección del ballet.

Para el desarrollo, la narradora relató sus desafíos y logros a lo largo de los años. Aquí, los obstáculos como la burocracia y las dificultades logísticas se entrelazaron con las historias de éxito, como la reestructuración de la Escuela Nacional de Danza y la creación del Ballet Nacional. Esta parte del relato también subrayó el largo recorrido que tuvo que recorrer el ballet en Panamá y la importancia de la figura de la profesora para la institucionalización de este arte.

El momento culminante de la narración fue la fundación de su propia escuela, la cual surgió a partir de una serie de dificultades personales y profesionales, como su retiro del Ballet Nacional y las presiones sociales que enfrentó. Aquí se destacó su capacidad de resiliencia y su habilidad para reinventarse después de los reveses.

La entrevista concluyó con la reflexión de la profesora Raisa sobre el futuro del ballet en Panamá, el orgullo por sus estudiantes y el legado que dejó en la danza. Su cierre reflejó una sensación de satisfacción personal y la continuidad del arte que, aunque enfrentó dificultades, siguió siendo parte integral de su vida.

Dentro de los personajes principales que pudimos estudiar en esta entrevista tenemos a la profesora Raisa Gutiérrez, quien fue la protagonista y narradora de la historia. Su visión de la danza, su dedicación a enseñar y sus sacrificios personales para el desarrollo del ballet en Panamá que la posicionaron como una figura fundamental.

Nikolai Morozov y Ludmila, los mentores rusos, jugaron un papel crucial en la formación de Raisa como bailarina. Fueron descritos como figuras muy exigentes, pero también fundamentales en el perfeccionamiento de su técnica y filosofía del ballet. Su relación con Raisa fue de transmisión de conocimiento y de rigor que la ayudó a alcanzar su máximo potencial.

Las alumnas, quienes fueron personajes secundarios que representaron el impacto de la enseñanza de Raisa. Las historias de sus estudiantes, como su sobrina Alexa Gutiérrez, o de otras bailarinas que decidieron seguir caminos distintos, como Leticia Ruiz y Carla Ávila, fueron reflejos de las realidades del ballet en Panamá: la dificultad de alcanzar una carrera profesional en danza en un contexto social y cultural que no siempre apoyaba estas carreras.

Los bailarines en el ballet, personajes clave en la lucha por la inclusión en la danza. A través de sus esfuerzos, Raisa intentó romper estereotipos y abrir oportunidades para los hombres en una disciplina que tradicionalmente se percibía como femenina. Estos varones,

como Iván Herazo y otros bailarines masculinos, destacaron la importancia de su apoyo constante.

Otros personajes secundarios que pudimos investigar gracias a esta entrevista fueron todos los maestros panameños y extranjeros que formaron a la profesora como la profesional que tuvimos la oportunidad de conocer en este proceso.

Algunos de los temas principales que podemos observar de esta entrevista es la profesionalización del ballet en Panamá, la reestructuración de la Escuela Nacional de Danzas, la superación personal y la resiliencia por parte de la protagonista, la lucha por construir espacios adecuados para la enseñanza y practica de la danza en Panamá y el legado y continuidad de todos estos valores y conocimientos.

La entrevista con la profesora Raisa Gutiérrez no solo fue un testimonio sobre su vida, sino también sobre el desarrollo de una disciplina en un país. A través de su relato, se apreciaron temas de dedicación, superación, resiliencia y compromiso con la comunidad artística. Su vida fue un ejemplo de cómo la pasión por un arte pudo transformar una cultura y dejar un legado para las futuras generaciones.

3.2 Análisis de la entrevista con Miriam Cedeño

Los personajes de esta entrevista fueron Miriam Cedeño y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes dentro de la narrativa de la entrevista proyectaron las figuras de mentora y alumna, manteniendo a la profesora Raisa como la figura central de la historia.

La entrevista comenzó con una breve presentación, en la que Miriam Cedeño introdujo a la profesora Raisa, mencionando cómo ambas formaron parte del Ballet Nacional de Panamá desde su fundación en 1972. A través de esta introducción, se presentó a Cedeño como la narradora de la historia, quien relató su experiencia de vida junto a Raisa en el ámbito profesional del ballet.

En el desarrollo de la historia, la entrevistada narró cómo conoció a la profesora Raisa y cómo su figura central influyó en su vida tanto profesional como personal. La relación entre ambas comenzó en sus primeros años en el ballet, cuando Cedeño era una joven aspirante y Raisa ya era una figura consolidada como bailarina principal. A medida que la narradora contó su historia, se destacaron los momentos en los que observaba a Raisa durante sus ensayos y cómo esa influencia la marcó profundamente, no solo en términos de técnica, sino también en la formación de su carácter como artista. El relato tuvo un tono emotivo, donde la profesora Miriam expresó cómo la profesora Raisa, con su ética de trabajo, disciplina y fortaleza, fue un pilar no solo en su crecimiento profesional como bailarina, sino también en su desarrollo personal. La profesora se presentó como una figura que enseñó no solo la técnica del ballet, sino también valores como la dedicación, la resiliencia y la importancia de mantener la pasión por el arte frente a las adversidades.

Esta entrevista reveló la forma en que la figura de la profesora Raisa se elevó como un pilar fundamental en la vida del entrevistado, destacando no solo la transmisión de conocimientos, sino también el apoyo emocional y humano que ha brindado a todos sus estudiantes y compañeros, a lo largo de su carrera. A través de este relato, la narrativa reflejó

cómo el ballet, como arte y disciplina, fue más allá de la técnica, convirtiéndose en un vehículo para el crecimiento personal y la transformación humana. El testimonio de Miriam Cedeño resaltó la figura de Raisa como una mentora integral, cuya influencia dejó una huella profunda no solo en el escenario, sino también en la vida de quienes la conocieron.

3.3 Análisis de la entrevista con Zuleyka Cedeño

Los personajes de esta entrevista son Zuleyka Cedeño y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes, dentro de la narrativa de la entrevista, proyectan las figuras de alumna y mentora, con la profesora Raisa como la figura central en la historia.

La entrevista comienza con una breve presentación de Zuleyka Cedeño, quien relata sus primeros años en el ballet. Cedeño describe cómo comenzó sus estudios bajo la tutela de la profesora Ginela Vázquez, gracias a una vecina que la matriculó en la academia. Luego de esa experiencia, la entrevistada continúa su trayectoria con el profesor Nicolai Morozov y, posteriormente, con la profesora Raisa Gutiérrez, lo que la llevó a formar parte del Ballet Nacional de Panamá. De esta forma, la narradora establece su vínculo con Raisa y enmarca su recorrido dentro de la historia del ballet en Panamá.

En el desarrollo de la historia, Zuleyka recuerda cómo fue su experiencia bajo la enseñanza de la profesora Raisa, destacando su estricta disciplina y técnica impecable. La narradora resalta que Raisa tenía un enfoque claro en cada clase, buscando siempre mejorar y perfeccionar a sus estudiantes. La rigurosidad de la profesora se presenta como un aspecto

diferenciador en su enseñanza, algo que Cedeño valora profundamente y que marcó su crecimiento como bailarina.

La entrevista avanza hacia una reflexión sobre los recuerdos que Zuleyka tiene de la Profesora Raisa durante su época en el ballet. La narradora rememora, especialmente, su actuación en *Don Quijote*, destacando la fortaleza, técnica y carácter de Raisa al interpretar su papel. Además, menciona otros ballets como *Pas de Quatre*, *Silfides* y *Paquita*, donde la profesora, como primera bailarina, dejó una marca imborrable en la memoria de los integrantes del ballet. Cedeño comparte con nostalgia cómo observaba a Raisa en los ensayos y cómo, a pesar de no estar directamente involucrada en algunas de las coreografías, siempre estaba atenta a los movimientos de su maestra.

En el relato también se menciona la experiencia de Zuleyka como parte de una competencia en Perú, donde la Profesora Raisa fue fundamental en el proceso de ensayos para la interpretación de *La Bella Durmiente*. La narradora describe cómo Raisa la preparó técnicamente para el *pas de deux* junto con su compañero José María Pinzón. Esta experiencia se destacó por la presencia de la famosa bailarina Margot Fonteyn, quien, junto con Raisa, compartió correcciones y enseñanzas. Zuleyka expresa su gratitud por todo lo aprendido en ese tiempo y cómo, gracias a la profesora, pudo perfeccionar su técnica de manera notable.

Al llegar al final de la entrevista, Zuleyka reflexiona sobre el impacto que la Profesora Raisa ha tenido en el mundo de la danza en Panamá. La narradora resalta cómo Raisa sigue formando bailarinas y produciendo generaciones de artistas que han pasado por su escuela. La influencia de la profesora es percibida como un legado que continúa hasta el presente, donde

muchos de los estudiantes que pasaron por su enseñanza ahora son maestros y contribuyen a la formación de nuevas generaciones. Zuleyka subraya la importancia de este legado y cómo debe ser preservado por todos los bailarines que formaron parte de su escuela.

3.4 Análisis de la entrevista con Ana Acela Smith

Los personajes de esta entrevista son Ana Acela Smith y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes, dentro de la narrativa, proyectan las figuras de colega y maestra, con la profesora Raisa como la figura central que influyó profundamente en la vida y carrera de Ana Acela. La entrevista se desarrolla con un enfoque en la relación profesional que ambas compartieron a lo largo de los años, destacando el legado de la profesora Raisa en la danza en Panamá.

La historia comienza con una breve presentación de Ana Acela Smith, quien describe su carrera en el ballet y su vínculo con la profesora Raisa, a quien conoce desde sus primeros años como profesora y bailarina en el Ballet Nacional de Panamá. Ana Acela rememora su regreso en 1974, cuando el ballet ya estaba constituido y Raisa era una primera bailarina consolidada, conocida por su puntualidad, estricta disciplina y su dedicación a la danza. La profesora, según la narradora, siempre daba lo mejor de sí en los ensayos y clases, mostrando humildad y un profundo respeto hacia sus compañeros y maestros.

A lo largo de la entrevista, Ana Acela destaca varias características que definían a la profesora Raisa como una primera bailarina ejemplar. Raisa no solo se comportaba con seriedad, sino que también era amable y dispuesta a ayudar a sus colegas. Ana Acela recuerda cómo, siendo nueva en el ballet nacional, Raisa la apoyó con su cordialidad y disposición para ayudarla

a adaptarse. La narradora expresa el aprecio que siempre tuvo por la disposición de Raisa a compartir su conocimiento y por la calidad de la relación profesional y amistosa que mantenían fuera de los escenarios.

En el desarrollo de la entrevista, Ana Acela recuerda varios papeles emblemáticos de la profesora Raisa, especialmente en el ballet *Don Quijote*, donde Raisa formó una pareja perfecta con el profesor Julio, lo que destacó la fuerza y la bravura de ambos en el escenario. Ana Acela también menciona otros ballets en los que Raisa dejó una huella imborrable, como *Aguas primaverales*, donde la exigencia física del ballet dejaba una impresión duradera en los intérpretes. Estos recuerdos son representaciones claras del nivel técnico y la excelencia que caracterizaban a Raisa como bailarina.

Ana Acela también comparte una experiencia particular con Raisa al mencionar el ballet *Gran Pas de Quatre*, que Raisa enseñó a su grupo. La narradora revela cómo la profesora seleccionó a las bailarinas para este ballet, basándose en sus cualidades individuales, y cómo, al igual que en su enseñanza, Raisa fue estricta, pero siempre apoyaba a sus estudiantes en su crecimiento. Esta anécdota muestra la habilidad de la profesora para ser exigente sin perder la cordialidad ni el respeto hacia sus alumnos.

En la entrevista se menciona también la época en la que Raisa asumió la dirección del Ballet Nacional de Panamá. Ana Acela rememora cómo, bajo su liderazgo, se bailaron una variedad de obras que iban desde lo clásico hasta lo moderno y contemporáneo. La narradora describe a Raisa como una directora estricta, que siempre mantenía el orden y la disciplina, lo cual fue esencial para el éxito de la compañía. Esta etapa de la vida profesional de Raisa se

muestra como una transición donde su liderazgo marcó un punto clave en el desarrollo del ballet en Panamá.

Ana Acela también reflexiona sobre su tiempo como profesora en la Escuela Nacional de Danza, donde trabajó junto a la profesora Raisa. La narradora recuerda cómo Raisa, al igual que otras maestras como Joyce Vives y Ginela Vázquez, tenía un enfoque muy meticuloso para elegir y formar a sus estudiantes, siguiendo la rigurosidad del método ruso. Ana Acela comparte con nostalgia cómo observaba a Raisa y aprendía de su metodología y de su capacidad para enseñar con meticulosidad y precisión. La narradora subraya lo importante que fue para ella el ejemplo de la profesora Raisa en su proceso de formación como docente.

La entrevista culmina con una reflexión sobre las estudiantes que pasaron por las manos de la profesora Raisa, muchas de las cuales se convirtieron en figuras profesionales del ballet en Panamá. Ana Acela menciona a algunas de sus exalumnas que destacaron en el Ballet Nacional de Panamá, como Alexa Gutiérrez, Iván Herazo y Graciela “Chelita” Guillén, quienes fueron formadas bajo la enseñanza rigurosa de Raisa.

Finalmente, Ana Acela dedica unas palabras de agradecimiento y admiración a la profesora Raisa, destacando su honestidad, generosidad y el legado que dejó como maestra. La narradora enfatiza la falta de egoísmo de Raisa, quien siempre compartió todo su conocimiento con sus estudiantes, asegurándose de que la danza fuera un arte accesible para todos. El mensaje de Ana Acela resalta el respeto y la admiración profunda que siente por su colega y amiga, quien dejó una huella imborrable en su vida y en la danza en Panamá.

3.5 Análisis de la entrevista con Alexa Gutiérrez

Los personajes de esta entrevista son Alexa Nora Gutiérrez Castillo y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes, dentro de la narrativa, proyectan las figuras de sobrina y mentora, con la profesora Raisa como la figura central que influyó profundamente en la vida y carrera de Alexa Nora. La entrevista se desarrolla con un enfoque en la relación cercana y de admiración que ambas compartieron, destacando el legado de la profesora Raisa en el ballet nacional y el impacto duradero que tuvo en la carrera de su sobrina.

La historia comienza con una breve presentación de Alexa Nora Gutiérrez Castillo, quien describe su formación en la danza y su conexión familiar con la profesora Raisa, su tía. Alexa rememora sus primeros años en el ballet, cuando ingresó a la Escuela Nacional de Danzas a los ocho años, y cómo desde el principio, Raisa se mostró como una figura fundamental en su educación artística. Según Alexa, su tía no solo fue su maestra, sino también una fuente de inspiración y un modelo de dedicación en la danza.

A lo largo de la entrevista, Alexa destaca varias características que definían a la profesora Raisa como una mentora ejemplar. Raisa no solo era una bailarina con una gran técnica y disciplina, sino también una persona que estaba dispuesta a transmitir su conocimiento de manera rigurosa y generosa. Alexa recuerda cómo, a pesar de ser una niña pequeña en sus primeros años de formación, su tía la trató con seriedad y le dio responsabilidades que la hicieron crecer rápidamente en el ámbito profesional. La narradora expresa el profundo respeto y

agradecimiento que siempre sintió hacia Raisa, quien la ayudó a desenvolverse dentro de un entorno tan exigente como el ballet clásico.

En el desarrollo de la entrevista, Alexa rememora cómo Raisa le permitió audicionar para el *Kirov Academy of Washington D.C*, en Estados Unidos, un hito en su carrera. La narradora revela cómo esta oportunidad cambió su vida y cómo su tía fue el pilar que le ayudó a hacer realidad este sueño, organizando todo el proceso de la audición y asegurándose de que Alexa pudiera obtener una beca para estudiar en el extranjero. Este episodio resalta la importancia del apoyo incondicional de la profesora Raisa, quien siempre estuvo pendiente de su desarrollo tanto profesional como personal.

En la entrevista también se menciona la época en que Raisa asumió la dirección del Ballet Nacional de Panamá. Alexa recuerda cómo, bajo su liderazgo, la compañía experimentó un crecimiento en calidad técnica y artística, siempre manteniendo una disciplina rigurosa, pero a la vez creando un ambiente que promovía el respeto mutuo y el trabajo en equipo. La narradora describe a Raisa como una directora exigente, pero también como una persona que entendía la importancia de la empatía y el apoyo a sus bailarines, lo que le permitió crear un grupo de profesionales talentosos.

Alexa también reflexiona sobre su propio paso por el Ballet Nacional de Panamá, donde comenzó como corifea (solista) a los 17 años, después de regresar de sus estudios en el extranjero. Recuerda cómo la profesora Raisa continuó siendo una fuente de orientación y apoyo en su transición a este nuevo rol dentro de la compañía. La narradora subraya la importancia de

esta relación de mentoría en su desarrollo como profesional, destacando el impacto de la disciplina y la dedicación que Raisa siempre fomentó.

La entrevista culmina con una reflexión sobre el legado de la profesora Raisa en la danza en Panamá. Alexa menciona a varias de las generaciones de bailarines que fueron formados bajo su tutela, quienes continuaron su legado en la danza profesional. A través de sus palabras, se aprecia el profundo respeto y la admiración que Alexa siente por su tía, quien dejó una huella indeleble, tanto en su vida, como en la danza en Panamá.

3.6 Análisis de la entrevista con Iván Herazo

Los personajes de esta entrevista son Iván Herazo Checa y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes, dentro de la narrativa, proyectan las figuras de alumno y maestra, con la profesora Raisa como la figura clave que influye profundamente en la vida y carrera de Iván. La entrevista se enfoca en la relación que ambos compartieron a lo largo de los años en el ámbito del ballet, destacando el impacto fundamental de la profesora Raisa en el desarrollo de Iván tanto como bailarín como maestro.

La historia comienza con la presentación de Iván Herazo, quien relata su formación inicial en el ámbito deportivo, ya que proviene de una familia de atletas. Desde pequeño, estuvo inmerso en el deporte, especialmente en la gimnasia artística, actividad que lo conectó con la danza a través de una invitación a un *show* de capoeira, lo que marcó el inicio de su camino en las artes. Iván describe cómo su interés por el ritmo y las acrobacias se unió a su formación

deportiva, lo que lo llevó a participar en el Ballet Nacional, donde la profesora Raisa lo orientó y le brindó su apoyo como su guía en el mundo del ballet clásico.

A lo largo de la entrevista, Iván destaca cómo la profesora Raisa fue una figura fundamental en su desarrollo artístico. Después de ser invitado al Ballet Nacional en el 2000, Iván, sin conocimientos técnicos en ballet clásico, se encontraba en un entorno desconocido. Fue entonces cuando la profesora Raisa lo acogió y, con un enfoque riguroso, pero lleno de amor, comenzó a enseñarle los fundamentos del ballet clásico. Iván expresa su profunda admiración por la paciencia y la firmeza de la profesora, quien siempre lo guio por el camino lento, pero seguro del ballet, evitando atajos para asegurarse de que Iván tuviera una base sólida y técnica.

La narrativa se desarrolla mostrando cómo la relación entre ambos se fortaleció con el tiempo. Iván destaca cómo la profesora Raisa, con su carácter firme y justo, siempre le brindó apoyo y se convirtió en una figura protectora que lo impulsó a seguir su camino en la danza. La narrativa pone de manifiesto cómo esta relación de confianza mutua fue crucial para que Iván pasara de ser un principiante sin experiencia en ballet clásico a convertirse en un bailarín con una técnica sólida, y posteriormente, en maestro.

El desarrollo de la entrevista revela cómo la profesora Raisa no solo le dio a Iván las herramientas técnicas, sino que también lo inspiró a enseñar a otros, especialmente a los varones, en un campo donde históricamente la presencia masculina ha sido escasa. Iván menciona que, como parte de su legado, Raisa lo alentó a abrir las puertas del ballet a otros varones y a compartir los conocimientos que él mismo había adquirido bajo su tutela. Esto fue clave en su

visión de construir una danza inclusiva para todos los géneros, siguiendo el modelo que la profesora Raisa había implementado en su propio trabajo de formación.

Iván también hace una reflexión sobre el carácter único de la profesora Raisa, enfatizando su capacidad para preparar a los estudiantes no solo para ser bailarines, sino para ser profesionales responsables, disciplinados y comprometidos. La profesora, según Iván, no solo enseñaba danza, sino que formaba personas con valores sólidos como la puntualidad, la constancia y el compañerismo, cualidades necesarias para tener éxito en la danza y en la vida en general.

La entrevista culmina con una emotiva reflexión de Iván sobre el legado de la profesora Raisa. Iván expresa un profundo sentimiento de gratitud y admiración hacia ella, reconociendo que, si no fuera por su guía y su enfoque disciplinado, él no sería la persona ni el maestro que es hoy en día. Iván menciona que su enseñanza no solo ha impactado su carrera, sino también la de sus estudiantes, quienes continúan el legado de la profesora Raisa al aprender los valores y principios que ella sembró en ellos.

3.7 Análisis de la entrevista con Solieh Samudio

Los personajes de esta entrevista son Solieh Samudio y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes, dentro de la narrativa, proyectan las figuras de maestro y alumno, con la profesora Raisa desempeñando el papel central como la figura decisiva en la formación y desarrollo de Solieh, tanto como bailarín, como ser humano. La entrevista se centra en la relación de Solieh con su mentora, destacando el impacto profundo que ella tuvo en su vida profesional y personal.

La historia comienza con la presentación de Solieh Samudio, un bailarín profesional de la Compañía Nacional de Danza de Panamá, quien rememora su primer encuentro con la profesora Raisa desde una edad temprana. A los cinco años, Solieh ya la conocía, pero fue a los 16 años cuando comenzó a recibir formación formal bajo su tutela. En este momento, Solieh expresa cómo la profesora Raisa fue una de las primeras personas en reconocer su talento y en darle el impulso necesario para enfocarse en la danza de manera disciplinada. A través de la narrativa, Solieh destaca que la profesora Raisa no solo creía en su capacidad, sino que también lo inspiró a perseverar en los momentos difíciles y a mantener la disciplina que la danza requiere.

A lo largo de la entrevista, Solieh describe cómo la influencia de la profesora Raisa fue más allá de la técnica. Señala que, en ocasiones, los bailarines enfrentan altibajos emocionales y mentales en sus carreras, y en esos momentos, el apoyo de la profesora Raisa fue fundamental. La narración enfatiza cómo ella fue una figura protectora para Solieh, brindándole no solo orientación técnica, sino también apoyo psicológico y emocional en los momentos de decaimiento. Solieh compara este apoyo con una “mano” que lo sostuvo a lo largo de su carrera, resaltando la importancia de la conexión humana y emocional en el proceso de formación de un artista.

La entrevista también menciona un evento reciente en el que la profesora Raisa fue homenajeada durante la gala de los 41 años del Ballet Nacional. Solieh reflexiona sobre las palabras de la profesora Raisa durante el evento, en las que expresó su deseo de haber podido enseñar a todas las generaciones lo que es el ballet. Este comentario resalta el compromiso y la pasión de la profesora Raisa por su arte y su vocación de transmitir sus conocimientos. Solieh,

por su parte, se siente privilegiado por haber sido parte de su legado y resalta la importancia de ese “honor” de haber sido uno de los estudiantes que pudo beneficiarse de sus enseñanzas.

La entrevista también refleja cómo la influencia de la profesora Raisa va más allá de lo técnico, al hablar de su carácter y su capacidad para formar no solo bailarines, sino personas. Solieh se siente parte de una “familia” dentro de la academia de la profesora Raisa, lo cual subraya la cercanía y el apoyo que la maestra brinda a sus alumnos. La narrativa de Solieh resalta la importancia de este ambiente familiar en el que los bailarines se sienten acogidos y valorados no solo por su técnica, sino también por su humanidad.

En la parte final de la entrevista, Solieh dedica unas emotivas palabras a la profesora Raisa, agradeciéndole profundamente por su influencia en su vida y carrera. Subraya que sin ella no habría sido lo que es hoy, ni como bailarín ni como ser humano. La gratitud de Solieh es clara y sincera, al mencionar que cada enseñanza de la profesora Raisa, incluso aquellas que no entendió en su juventud, lo ayudaron a formarse como artista y como persona. Este acto de agradecimiento cierra la entrevista con una muestra de respeto y cariño hacia la profesora Raisa, destacando su impacto duradero en la vida de sus estudiantes.

3.8 Análisis de la entrevista con Sara Caballero

Los personajes de esta entrevista son Sara Caballero, una bailarina profesional, y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes, dentro de la narrativa, proyectan las figuras de maestro y alumno, con la profesora Raisa desempeñando un papel fundamental en la formación técnica y humana de Sara. La entrevista se centra en la relación entre Sara y su mentora, subrayando el

impacto profundo que Raisa tuvo en su carrera como bailarina profesional, así como en su desarrollo personal y profesional.

La historia comienza con la presentación de Sara Caballero, quien comenzó su formación en ballet a la edad de tres años en la Academia de la profesora Raisa Gutiérrez. Sara menciona las primeras profesoras que la guiaron en sus primeros años de ballet, pero es con la profesora Raisa cuando su formación toma un carácter más intensivo a los ocho años. A través de la narrativa, Sara expresa cómo Raisa fue una figura decisiva en su desarrollo, no solo como técnica de ballet, sino también como persona. En este sentido, la profesora Raisa se presenta como una maestra exigente, pero también comprensiva, que sabía cómo retar a sus alumnos mientras les brindaba el apoyo emocional necesario.

A lo largo de la entrevista, Sara describe cómo la influencia de la profesora Raisa fue clave en su proceso de maduración. A pesar de los desafíos y las dificultades, como el hecho de equilibrar el ballet con los estudios escolares, Sara nunca consideró cambiar de academia debido a la confianza que tenía en la enseñanza de Raisa y la comodidad que encontraba en ese entorno. Este ambiente favorecedor y desafiante fue crucial para que Sara se desarrollara no solo como artista, sino también como persona capaz de gestionar la disciplina y el sacrificio.

Sara también menciona un logro destacado en su carrera: ganar una medalla de oro en una competencia a los 18 años, lo que le permitió ingresar al Ballet Nacional. Este hito, que marcó el inicio de su carrera profesional, también fue resultado del trabajo y la formación recibidos bajo la tutela de la profesora Raisa. Este momento resalta cómo la exigencia y el

compromiso de la profesora crearon las condiciones ideales para que Sara alcanzara su potencial y diera el siguiente paso en su carrera.

En varios momentos de la entrevista, Sara reflexiona sobre el método de enseñanza de la profesora Raisa, destacando la eficacia del sistema Vaganova. Este método, que Raisa implementa en su escuela, es descrito como funcional y eficaz, permitiendo que los estudiantes perfeccionen su técnica de manera progresiva. Sara resalta cómo, bajo la dirección de Raisa, los resultados no solo eran visibles en la mejora técnica, sino también en el desarrollo de la confianza en uno mismo, la perseverancia y la ética de trabajo.

La relación entre Sara y la profesora Raisa va más allá de lo técnico. Sara recuerda cómo Raisa, con su exigencia, también trabajaba en la formación del carácter de sus estudiantes, enseñándoles la importancia de la perseverancia y de no rendirse ante las dificultades. En este contexto, la profesora no solo era un referente en el ballet, sino también en la vida, mostrando a sus alumnos cómo afrontar los retos de la vida con determinación y responsabilidad.

3.9 Análisis de la entrevista con Alejandra McLean

Los personajes de esta entrevista fueron Alejandra McLean y la profesora Raisa Gutiérrez, quienes representaron las figuras de alumna y maestra, respectivamente. La entrevista puso de manifiesto la profunda relación que existió entre ellas y cómo la figura de la profesora fue fundamental en el desarrollo artístico y humano de Ale, como cariñosamente la llaman.

La historia comenzó con la presentación de Alejandra McLean, quien inició su camino en el ballet a los tres años y medio, cuando su amor por esta disciplina se vio alimentado por su admiración hacia las bailarinas en la televisión. La motivación detrás de su elección de ballet también tuvo un componente físico, ya que Alejandra había sufrido un problema con la alineación de sus caderas, lo que llevó a su familia a elegir esta disciplina como solución. Desde sus primeros años, Alejandra mostró una clara pasión por el ballet, un sueño que decidió seguir y que no solo se consolidó como un interés personal, sino que se convirtió en su carrera profesional.

A lo largo de la entrevista, Alejandra recordó su primer encuentro con la profesora Raisa, el cual ocurrió cuando tenía cinco años. En esa ocasión, participó en una representación en la que la profesora Raisa creó una coreografía con la temática de una familia alienígena, en la que Alejandra formó parte como una de las “alienígenas” más pequeñas. Posteriormente, a los siete u ocho años, comenzó a tomar clases más formales con Raisa, lo que marcó el inicio de una relación más cercana y profesional entre ambas.

Cuando se le preguntó sobre su motivación para seguir una carrera en ballet, Alejandra destacó el amor por esta disciplina que sentía desde pequeña. Aunque en sus primeros años la motivación era simplemente el disfrute y el deseo de convertirse en bailarina, con el tiempo se dio cuenta de que la danza podía ser su camino profesional, lo que consolidó su decisión de seguir este sueño.

Uno de los mayores retos que Alejandra enfrentó en su formación fue la exigencia del ballet, especialmente en términos de sacrificios personales. La constante presión por equilibrar

el ballet con otros aspectos de su vida, como sus estudios y cumpleaños, fue un desafío durante su adolescencia. Además, su anatomía, particularmente la alineación de sus pies, se convirtió en un obstáculo técnico con el que tuvo que lidiar a lo largo de su carrera. Sin embargo, Alejandra mencionó que, a pesar de estos desafíos, la disciplina y el esfuerzo le permitieron superar las barreras, algo que ella atribuyó al sistema de enseñanza de la profesora Raisa.

Alejandra describió la experiencia de estudiar con la profesora Raisa como un proceso tanto gratificante como frustrante. En su narración, resaltó la exigencia que caracterizaban las clases de Raisa, a veces percibida como una “muralla” difícil de superar. Sin embargo, Alejandra destacó que cuando logró vencer estos obstáculos, la satisfacción que sintió fue mucho más grande que las dificultades iniciales. Este proceso de superación se convirtió en un testimonio del estilo de enseñanza de Raisa, que combinó firmeza, exigencia y una recompensa tangible en forma de progreso técnico y personal.

En cuanto al estilo de enseñanza de la profesora Raisa, Alejandra mencionó que lo que más apreciaba de ella era su honestidad y energía. Raisa era conocida por no endulzar la realidad para sus estudiantes; ella les decía la verdad sobre su rendimiento, lo que ayudaba a que los bailarines mejoraran y se prepararan para lo mejor. Esta franqueza, aunque a veces difícil de escuchar, era crucial para el desarrollo de un bailarín, ya que promovía un ambiente de confianza donde los estudiantes sabían que podían confiar en la retroalimentación de su maestra. Además, la claridad y el detalle del método ruso que utilizaba la profesora Raisa en sus clases hacían que los estudiantes pudieran entender y ejecutar los pasos con precisión, sin dudas.

Una anécdota importante que Alejandra compartió fue sobre su primera variación, la cual eligió hacer de “*Esmeralda*”, una pieza técnicamente difícil. Cuando Alejandra le pidió a la profesora Raisa que le permitiera interpretar esta variación, Raisa inicialmente dudó de su capacidad, pero le dio la oportunidad de demostrar su habilidad. Alejandra practicó sin descanso hasta que Raisa le pidió que realizara la última parte de la variación, que implicaba un desafiante paso de balones. A pesar de algunas fallas, Alejandra finalmente logró la secuencia, y Raisa le dijo: “Perfecto, estás lista”. Esta anécdota reflejó la exigencia de Raisa, pero también su forma de alentar a sus estudiantes a superar sus límites.

Cuando se le preguntó por la relación entre la profesora Raisa y sus estudiantes, Alejandra señaló que, a medida que los alumnos avanzaban en su formación, la relación con la profesora se volvía más profunda. La profesora Raisa no solo se dedicaba al aspecto técnico, sino que también se preocupaba por el bienestar personal de sus estudiantes, buscando siempre soluciones para sus problemas, ya fueran personales o financieros. Alejandra recordó cómo la profesora ayudó a varias compañeras a superar dificultades económicas, dándoles becas o incluso regalándoles el equipo necesario. Esta generosidad reflejó el compromiso de Raisa con sus estudiantes, tanto dentro como fuera del aula.

El impacto de la profesora Raisa en la carrera de Alejandra se reflejó en su formación de carácter y disciplina. Alejandra mencionó cómo su profesora le inculcó la perseverancia frente a los obstáculos, una cualidad que fue crucial para su éxito en el ballet. Además, la influencia de Raisa se extendió al grupo con el que Alejandra se formó, ya que muchas de sus compañeras, incluso aquellas que no continuaron en la danza, lograron éxitos en sus respectivas carreras.

Alejandra destacó cómo la disciplina que Raisa les inculcó seguía presente en sus vidas, incluso fuera del ámbito del ballet.

En cuanto a momentos específicos en los que el apoyo de la profesora Raisa marcó una diferencia, Alejandra compartió su experiencia al audicionar para el *Joffrey Ballet School*. Ante la incertidumbre sobre cómo grabar la audición en video, la profesora Raisa se encargó de todos los detalles, asegurándose de que Alejandra estuviera preparada y confiada. Gracias al apoyo de Raisa, Alejandra logró ser aceptada y se mudó a Nueva York para estudiar danza. Este evento resaltó el papel crucial que la profesora Raisa desempeñó en la carrera de Alejandra, no solo como mentora técnica, sino también como un pilar emocional en los momentos más decisivos de su trayectoria.

Finalmente, Alejandra destacó el valor de la responsabilidad como una de las lecciones más importantes que aprendió de la profesora Raisa. La profesora no solo enseñaba ballet, sino también valores fundamentales como la disciplina, la responsabilidad y el compromiso. Gracias a estas enseñanzas, Alejandra se consideró una persona que siempre buscaba dar lo mejor de sí misma y cumplir con sus responsabilidades hasta el final.

3.10 Síntesis de entrevistas secundarias sobre la trayectoria y legado de la profesora Raisa Gutiérrez

El siguiente cuadro facilita la comparación de perspectivas y la identificación de patrones en las respuestas, funcionando como una fuente primaria que valida la contribución de la profesora al ballet en Panamá.

Tabla 1. Síntesis de entrevistas secundarias.

Categoría	Resumen	Entrevistados
Experiencia con la profesora Raisa.	Estricta, disciplinada y comprometida con la enseñanza. Su método exigía repetición hasta lograr la técnica perfecta, impactando profundamente la formación de sus estudiantes.	Alejandra McLean, Ana Acela Smith, Alexa Gutiérrez, Iván Herazo, Miriam Cedeño, Sara Caballero, Solieh Samudio, Zuleyka Cedeño.
Impacto en la danza y en los estudiantes.	Formó generaciones de bailarines que ingresaron al Ballet Nacional y, luego, se convirtieron en maestros. Apoyó audiciones internacionales y promovió valores como disciplina y perseverancia.	Alejandra McLean, Ana Acela Smith, Alexa Gutiérrez, Iván Herazo, Miriam Cedeño, Sara Caballero, Solieh Samudio, Zuleyka Cedeño.
Memorias sobre la profesora como intérprete y directora.	Se destacó en roles como <i>Don Quijote</i> , <i>Cisne Negro</i> , <i>Aguas Primaverales</i> y <i>Cascanueces</i> , mostrando fuerza y técnica impecable. Exigía altos estándares en el Ballet Nacional como directora.	Ana Acela Smith, Alexa Gutiérrez, Miriam Cedeño, Zuleyka Cedeño.
Recuerdos y enseñanzas.	Transmitió valores esenciales como responsabilidad, respeto y conocimientos culturales. Veía el ballet como un arte integral	Alejandra McLean, Ana Acela Smith, Alexa Gutiérrez, Iván Herazo, Miriam Cedeño, Sara

	que exigía comprensión de música, literatura y ópera.	Caballero, Solieh Samudio, Zuleyka Cedeño.
Categoría	Resumen	Entrevistados
Palabras dedicadas a la profesora.	Gratitud por su enseñanza, generosidad y compromiso con la danza. Su influencia sigue marcando a sus alumnos y al desarrollo del ballet en Panamá.	Alejandra McLean, Ana Acela Smith, Alexa Gutiérrez, Iván Herazo, Miriam Cedeño, Sara Caballero, Solieh Samudio, Zuleyka Cedeño.
Aportes a la danza en Panamá.	Parte de la primera generación de bailarines del Ballet Nacional de Panamá, contribuyó a la continuidad de la compañía y la Escuela Nacional de Danza a lo largo de generaciones. Formadora de bailarines que han trascendido en el país y el extranjero. Su academia sigue siendo una referencia en la educación de la danza, creando oportunidades para nuevas generaciones. Fomentó el acceso gratuito a clases para varones, fortaleciendo su presencia en el ballet y permitiendo su desarrollo profesional.	Miriam Cedeño, Zuleyka Cedeño, Alexa Gutiérrez, Iván Herazo, Sara Caballero, Solieh Samudio.

Conclusiones

- El presente estudio ha permitido profundizar en la trayectoria y el impacto de la profesora Raisa Gutiérrez en la danza y la educación artística. A través del análisis de las entrevistas y la recopilación de testimonios, se ha demostrado su papel fundamental en la formación de generaciones de bailarines y en el desarrollo de espacios que han facilitado el crecimiento profesional de muchos artistas.
- La investigación confirma que su labor no solo se ha centrado en la enseñanza técnica, sino también en el fortalecimiento de valores como la disciplina, la dedicación y el amor por el arte. Su influencia ha trascendido las aulas y los escenarios, dejando un legado que se refleja en la vida y carrera de aquellos que han tenido el privilegio de aprender de ella.
- El análisis de las entrevistas secundarias ha permitido reconstruir una narrativa colectiva que ilustra cómo su trabajo ha impactado a colegas, estudiantes y profesionales de la danza. La continuidad de este legado dependerá de la preservación de sus enseñanzas y del compromiso de futuras generaciones en seguir los principios que han sido su sello distintivo.
- Esta investigación resalta la importancia de la recopilación de datos históricos en el ámbito artístico panameño. La documentación de trayectorias y experiencias no solo contribuye a la preservación de la memoria cultural, sino que también sirve como referencia esencial para futuros proyectos y estudios.
- El valor de estas investigaciones no se limita al reconocimiento de figuras históricas de la danza, sino que también abarca los programas de enseñanza que

formaron a estas generaciones. Comprender los métodos educativos que guiaron su formación permite evaluar su impacto y establecer mejoras en los modelos actuales.

- La importancia del desarrollo de nuevos programas de estudio en el ámbito de la danza, que debe complementarse con los valores fundamentales, que han sustentado la disciplina hasta hoy. Integrar enfoques innovadores sin perder de vista la esencia de la formación artística asegurará que las futuras generaciones continúen construyendo sobre una base sólida y respetuosa de su historia.
- Debido a lo intrínseco de la historia de la profesora Raisa Gutiérrez con la historia del ballet en Panamá, hubo etapas y aspectos que no pudieron ser abordados con la profundidad que merecen. Esto deja abierta la posibilidad de futuras investigaciones que ahonden en estos temas y brinden mayor claridad sobre la evolución del ballet en el país, así como sobre la influencia de los programas de enseñanza seguidos por los grandes exponentes de la danza.
- En conclusión, la profesora Raisa Gutiérrez representa un pilar esencial en la historia de la danza, no solo por su talento y experiencia, sino por su capacidad de inspirar, formar y abrir caminos para quienes buscan hacer del arte su vida. Su aporte es invaluable y su legado permanecerá en la memoria de todos aquellos que han sido parte de su trayectoria.

Recomendaciones

- Recopilar y preservar testimonios de otros exponentes del ballet. La historia del ballet panameño está marcada por figuras cuya influencia ha sido clave en su desarrollo. La recopilación de entrevistas y testimonios de otros maestros y bailarines permitirá construir una visión más completa de la evolución de la enseñanza y las metodologías que han sido fundamentales en la formación de profesionales.
- Fomentar la investigación interdisciplinaria sobre danza y educación. La danza no solo es una expresión artística, sino también un campo de estudio que se interrelaciona con la educación, la historia y la sociología. Se recomienda explorar enfoques interdisciplinarios que permitan un análisis más amplio sobre el impacto de la enseñanza del ballet en la sociedad y en la formación integral de los bailarines.
- Promover la investigación histórica sobre la danza dentro de la Universidad de Panamá. Se recomienda incentivar a los estudiantes de la Universidad de Panamá a desarrollar más investigaciones sobre la historia de la danza en el país. Esto permitiría una mayor documentación y análisis del impacto de la danza en la cultura panameña, ampliando el conocimiento académico en esta área y fortaleciendo el legado de artistas y educadores que han contribuido a su desarrollo.
- Crear una plataforma de apoyo para la recopilación de información histórica sobre la danza en Panamá. Se sugiere el establecimiento de una plataforma que facilite la recolección y el acceso a información histórica sobre la danza en

Panamá. Esta plataforma podría servir como un repositorio de investigaciones, testimonios y documentos, asegurando que futuras generaciones de académicos, artistas y docentes puedan contar con una base de datos accesible para el estudio y preservación del legado cultural de la danza en el país.

Bibliografía

- *Accademia Nazionale di Danza*. (s.f.). *Historia de la academia*. *Accademia Nazionale di Danza*. <https://www.accademianazionale danza.it/storia/>
- *Accademia Nazionale di Danza*. (s.f.). *Sede de la academia*. *Accademia Nazionale di Danza*. <https://www.accademianazionale danza.it/sede/>
- Aguilar Nicolau, A. (1984, noviembre 9). *Marek Cholewa. Una mentalidad diferente*. La Prensa.
- Aguilar Nicolau, A. (2022, diciembre 11). *La mejor bailarina del mundo enamoró a un político*. TVN Noticias. https://www.tvn-2.com/contenido-exclusivo/mejor-bailarina-mundo-enamoro-politico_1_2024337.html
- Barañano Letamendía, K. M. (1985-1986). *Ensayos sobre danza. KOBIE (Serie Bellas Artes)*, N.º 3. Bizkaiko Foru Aldundia - Diputación Foral de Bilbao.
- Beermann Hermmerring, K. M. (2022). *Aportes de Andrés Nieto a la danza panameña* (Trabajo de graduación, Universidad de Panamá).
- Belcanto. (s.f.). *Morkovina Ludmila*. Belcanto.ru. https://www.belcanto.ru/morkovina_ludmila.html
- Belcanto. (s.f.). *Morozov Nikolai*. Belcanto.ru. https://www.belcanto.ru/morozov_nikolai.html
- Bernabini, F. (2020, abril 19). *Jia Ruskaja nel racconto di Chiara Zoppoloto*. Danza Effebi. <https://www.danzaeffebi.com/jia-ruskaja-nel-racconto-di-chiara-zoppoloto/>

- Breuss, R., y Jeschke, C. (2019, 11 de diciembre). *En cooperación con IDA research lab. De-Archiving Movement* (Nº 5). Epodium. https://issuu.com/epodium/docs/de-archiving_movement_5
- Carrasquilla, M. (2023, 9 de septiembre). *Escuela de Danzas celebra 75 años*. La Estrella de Panamá. <https://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/escuela-danzas-celebra-75-anos-DELE497499>
- Ceballos Barrantes, A. C. (2013). *Ballet Nacional de Panamá: Esbozo para una historia* (Trabajo de diplomado, Instituto Superior de Arte).
- *Chicago Tribune*. (1990, 1 de mayo). *Anna Ludmila: Ex estrella del Chicago Opera Ballet*. *Chicago Tribune*. <https://www.chicagotribune.com/1990/05/01/anna-ludmila-former-chicago-opera-ballet-star/>
- Crítica. (2001, 28 de mayo). *Archivo histórico sobre danza y cultura*. Crítica Panamá. <https://portal.critica.com.pa/archivo/05282001/var02.html>
- Dasent Bables, N. G. (2022). *Josefina Nicoletti: Precursora del ballet clásico en Panamá* (Trabajo de grado, Universidad de Panamá).
- Endara, C. (2021, 16 de mayo). *Historia y arte en el Teatro Nacional*. TVN Panamá. https://www.tvn-2.com/contenido-exclusivo/teatro-nacional_1_1089491.html
- Flores, F. (1974, noviembre 10). *Margot Fonteyn comenta el arte de la danza en América latina*. La Estrella de Panamá.

- Grinnell, R. M. (2005). *Social work research & evaluation: Quantitative and qualitative approach*. Oxford University Press.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Herrera C., L. M., Noriega, M., y Tomás Fitzgerald, C. (2018). *Ciudades sin bambalinas: Ochenta mujeres en la historia de la ciudad de Panamá*. Proyecto Biblioteca 500, Alcaldía de Panamá.
- Jiménez, V. (1980, septiembre 21). *Conversación con Teresa Mann*. La Prensa.
- Kupfer, M. E., de Diego de Fábrega, J., Filós, P., Linares, C., de Piardi, A., Tejeira, I., Tomás, C., y Watson, M. (2011). *Mujeres en las artes de Panamá en el siglo XX*. Fundación Arte y Cultura Panamá.
- La Estrella de Panamá. (1973, noviembre 13). *Actúa hoy el Ballet Nacional*. La Estrella de Panamá.
- La Prensa. (2005, 13 de abril). *Noche de puntas*. Prensa.com. https://www.prensa.com/cultura/Noche-puntas_0_1446605360.html
- La Prensa. (2005, 17 de marzo). *Danza en Diablo*. Prensa.com. https://www.prensa.com/cultura/Danza-Diablo_0_1426357362.html
- La Prensa. (2016, 4 de enero). *Solieh Samudio elegido para el Ballet Georgiano*. Prensa.com. https://www.prensa.com/cultura/Solieh-Samudio-elegido-ballet-georgiano_0_4384061648.html (La Prensa, 2005)

- La Prensa. (2018, 7 de septiembre). *La danza como alimento del alma*. Prensa.com. https://www.prensa.com/impresa/vivir/danza-alimento_0_5116738350.html
- La República. (1977, julio 17). *La Compañía del Ballet Nacional*. La República.
- Lewis Díaz, J. O. (2006, enero). *Gladys Heurtematte y el Ballet en Panamá*. La Prensa.
- López, G. (2019, 17 de agosto). *Ministerio de Cultura y su impacto*. El Siglo. <https://elsiglo.com.pa/panama/nacionales/incude-ministerio-cultura-YIES24134754>
- Lynne, J. (199, 12 de junio). *Kirov Ballet*. Dance Magazine. <https://dancemagazine.com/kirov-ballet/#gsc.tab=0>
- Martínez, E. (s.f.). *74 aniversario de la Escuela Nacional de Danzas*. Mi Cultura. <https://micultura.gob.pa/micultura-celebrara-74-aniversario-de-la-escuela-nacional-de-danzas/?form=MG0AV3>
- Martínez, J. (2020, septiembre 12). *Los pasos del “ballet”*. La Prensa.
- Meléndez, E. (1977, julio 31). *El Ballet Nacional de Panamá*. La República.
- Metro Libre. (2022, 18 de octubre). *Homenaje a Baby Torrijos en la UP*. Metro Libre. <https://www.metrolibre.com/cultura/homenaje-a-baby-torrijos-en-la-up-CH2779073>
- Minn, M. (1993, agosto). *Pas de Quatre*. Michael Minn Ballet Archive. <https://michaelminn.net/andros/index.html>

- Ministerio de Cultura de Panamá. (s.f.). *Amantes de la danza celebran los 50 años del Ballet Nacional de Panamá*. Mi Cultura. <https://micultura.gob.pa/amantes-de-la-danza-celebran-los-50-anos-del-ballet-nacional-de-panama/>
- Ministerio de Cultura de Panamá. (s.f.). *La danza, mi forma de vida*. Mi Cultura. <https://micultura.gob.pa/ladanzamiformadevida/#:~:text=Sobre%20el%20Ballet%20Nacional%20de,Pilar%20Vega%20y%20Edgar%20Santamar%C3%ADa>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá. (2021, 27 de abril). *Panamá participará en la edición virtual del Festival de Ballet de San José*. MIRE. <https://mire.gob.pa/ministerio/panama-participara-en-la-edicion-virtual-de-festival-de-ballet-san-jose/>
- Montenegro, S. (1977, enero 19). *El Ballet Nacional inaugura temporada artística este año*. La República.
- Panamá América. (1967, agosto 5). *Se forma el Ballet Concierto*. El Panamá América.
- Panamá América. (1969, agosto 12). *Fue ruidoso el éxito del Ballet Concierto*. El Panamá América.
- Paris, C. y Bayo, J. (s.f.). *David Lichine: Historia y legado*. MCN Biografías. <https://mcnbiografias.com/app-bio/do/lichine-david>
- Peralta, B. (1973, noviembre 16). *Ballet Nacional: Cero y va uno*. La Estrella de Panamá.

- Peralta, B. (1976, junio 28). *Nota sobre el Ballet Nacional*. La Estrella de Panamá.
- Orocú Mojica, R. (2019, 26 de noviembre). *Placa de reconocimiento para Baby Torrijos: Dama esencial del cine y teatro panameños*. Panamá América. <https://www.panamaamerica.com.pa/variedades/placa-de-reconocimiento-para-baby-torrijos-dama-esencial-del-cine-y-teatro-panamenos>
- Redacción Digital La Estrella. (2008, 1 de noviembre). *Ballet en escena: un clásico en Panamá*. La Estrella de Panamá. <https://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/ballet-escena-clasico-LBLE199147>
- Redacción Mi Diario. (2021, 24 de agosto). *De plácemes: El Ballet Nacional de Panamá festeja 49 años de su fundación*. Mi Diario. <https://www.midiario.com/farandula/de-placemes-el-ballet-nacional-de-panama-festeja-49-anos-de-su-fundacion/>
- Reyes Abrego, K. Z. (2023). *El camino que la danza me dio: Miriam Cedeño* (Trabajo de graduación, Universidad de Panamá).
- Ricord, S. (2012, mayo 26). *El Teatro Nacional: Una joya con verdadero valor histórico*. Panamá América. <https://www.panamaamerica.com.pa/variedades/el-teatro-nacional-una-joya-con-verdadero-valor-historico-0-820101>
- Rovira, H. A. (1996). *Metodología de la investigación: Guía práctica para elaborar la propuesta de tesis de grado*. Universidad Santa María la Antigua.

- Sanchíz Jr., M. (2019, 24 de junio). *Cultura y deportes en el Ministerio*. La Estrella de Panamá. <https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/cultura-deportes-ministerio-MILE3970>
- Smith C., A. A. (2017). *Aportes de la Escuela Nacional de Danzas a la sociedad y cultura panameña (1948-1974)* (Tesis de maestría, Universidad de Panamá).
- *The New York Times*. (1990, 2 de mayo). *Jean-Marie Gee, 87, dancer and teacher*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/1990/05/02/obituaries/jean-marie-gee-87-dancer-and-teacher.html>
- *The Telegraph*. (2005, 12 de abril). *Nathalie Krassovska: Obituary*. *The Telegraph*. <https://www.telegraph.co.uk/news/obituaries/1487612/Nathalie-Krassovska.html>
- Tuñón, R. (2008, noviembre). *Don Mario: El primer tenor lírico de Panamá*. Blog de Rainer Tuñón. <https://rainertunon.blogspot.com/2008/11/don-marioel-primer-tenor-lrico-de-panam.html>
- Turismo Roma. (s.f.). *Accademia Nazionale di Danza*. Turismo Roma. <https://www.turismoroma.it/it/luoghi/accademia-nazionale-di-danza>
- Universidad de Panamá. (2020, 24 de mayo). *Desarrollo cultural y académico en la danza*. La Universidad UP. <https://launiversidad.up.ac.pa/node/1620>
- Ureña Ramos, A. (2020, 6 de junio). *Baby Torrijos y nuestra situación cultural*. La Estrella de Panamá. <https://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/mia-voces-activas/baby-torrijos-nuestra-situacion-cultural-NPLE428555>

- Wolfschoon, E. (1999). *Panamá, sus etnias y el canal: Las manifestaciones artísticas en Panamá*. Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca de la Nacionalidad.
- Zúñiga, L. (2011, 19 de julio). *Historia de la música en Panamá*. Luiszu97 Blogspot. <https://luiszu97.blogspot.com/2011/07/historia-de-la-musica-en-panama.html>

Anexos

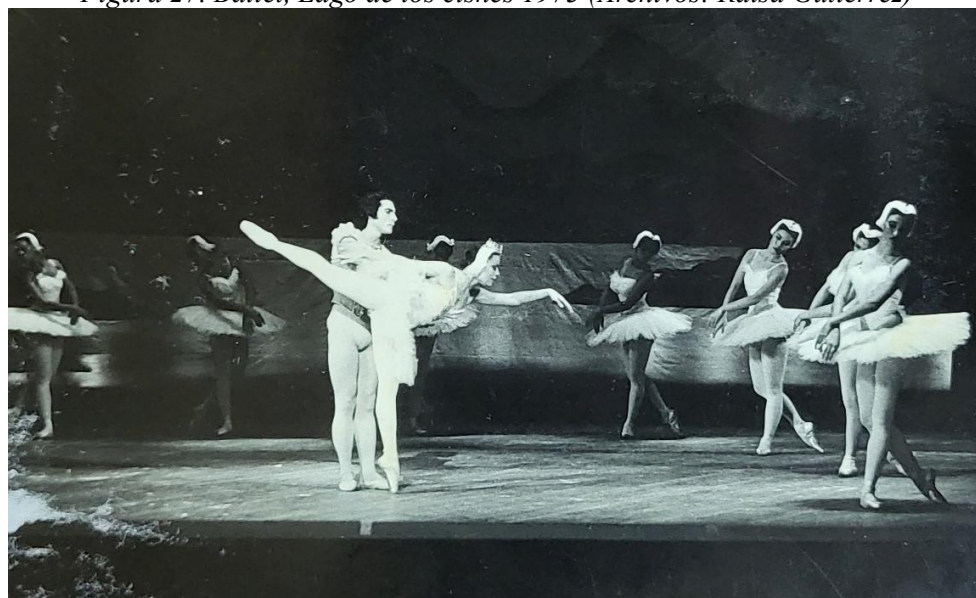
Fotografías

Figura 26. Ballet, lago de los cisnes. (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 14. Bailan Profa. Raisa Gutiérrez y Prof. Julio Araújo.

Figura 27. Ballet, Lago de los cisnes 1973 (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 15. Bailan Profa. Raisa Gutiérrez y Prof. Julio Araújo.

Figura 28. Ballet, Francesca da Rimini (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 16. Bailan Profa. Raisa Gutiérrez y Guillermo Tribaldos.

Figura 29. Ballet, Grand Pas de Quatre (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 17. De izquierda a derecha Profa. Raisa Gutiérrez, sin identificar, Otilita Tejeira y Haydeé Méndez.

Figura 30. Ballet, Les Sylphides (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Figura 31. Ensayos del Ballet Nacional de Panamá (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 18. Bailan, Profa. Raisa Gutiérrez y Prof. Andrés Nieto. Al fondo Prof. Dariusz Hochmann.

Figura 32. Ballet contemporáneo (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 19. Bailan, Profa. Raisa Gutiérrez y el Prof. Julio Araúz.

Figura 33. Gala del Ballet Nacional de Panamá (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 20. De izquierda a derecha, Nitzia de Cucalón, Joyce Vives, Miriam Cedeño, Ginela Vásquez, Natalie Terechenkov, Raisa Gutiérrez, Georgui Tarasov, Julio Araúz, Teresa Mann, Sergei Terechenkov y Osvaldo Rivas.

Figura 34. Ensayos del Ballet Nacional (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 21. Bailan el ballet "Enlace", Profa. Raisa Gutiérrez y Prof. Andrés Nieto.

Figura 35. Ensayos del Ballet Nacional (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Figura 36. Ensayos del Ballet Nacional (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Nota 22. Bailan, Profa. Raisa Gutiérrez y Sergei Terechenkov.

Figura 37. Ensayos del Ballet Nacional (Archivos: Raisa Gutiérrez)



Figura 38. Compañía de Roma, invitada a Panamá por la Profa. Raisa Gutiérrez



Figura 39. Clase en la Academia Raisa Gutiérrez



Nota 23. Clase dictada por la directora de la compañía de Roma.

Programas de mano

Figura 40.

Programa de mano temporada de 1972. (Archivo: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 24. Durante esta función la profesora bailó la variación I de Paquita, se personificó como Odile en Lago de los Cisnes y presentó el Pas de Deux del ballet El Corsario.

Figura 41.

Programas de mano temporada de 1973. (Archivo: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 25. Durante esta temporada la profesora bailó papeles como solista en Paquita, La Bayadere, y el Pas de Deux de El Corsario.

Figura 42.
Programas de mano temporada de 1974.
(Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá y Ana Acela Smith).



Nota 26. Durante esta temporada la profesora bailó papeles como solista en Paquita, Les Sílfiges y personificó el Pas de Deux del ballet El Corsario.

Figura 43.
Programa de mano temporada de 1975. (Archivo: Miriam Cedeño).



Figura 44.
Programas de mano temporada de 1977. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 27. En esta temporada la profesora interpretó los papeles principales de los ballets *Don Quijote*, *Aguas Primaverales* y *Grand Pas de Quatre*.

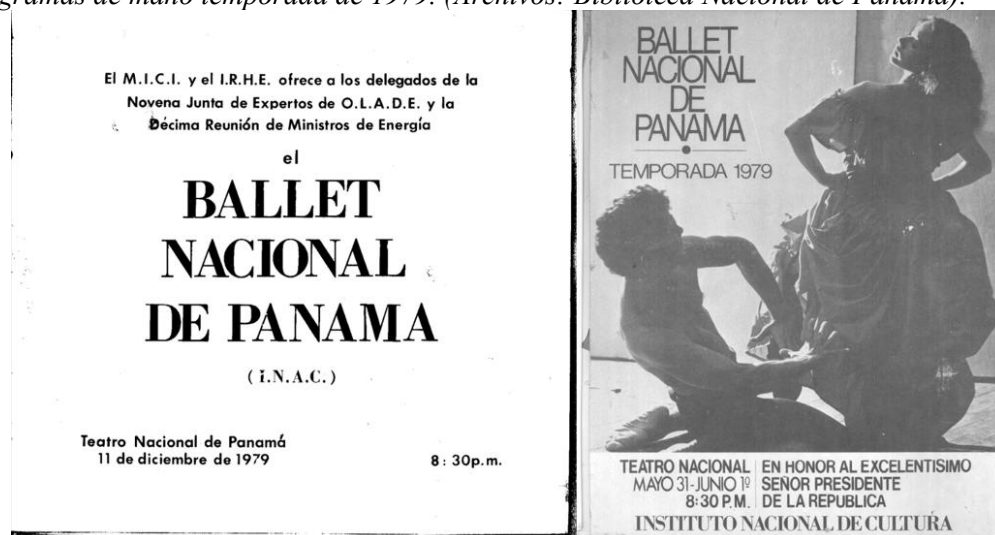
Figura 45.
Programas de mano temporada de 1978. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 28. En esta temporada la profesora fue figura principal en *Don Quijote*, *Blanco y Negro*, y *Noches de Walpurgis*.

Figura 46.

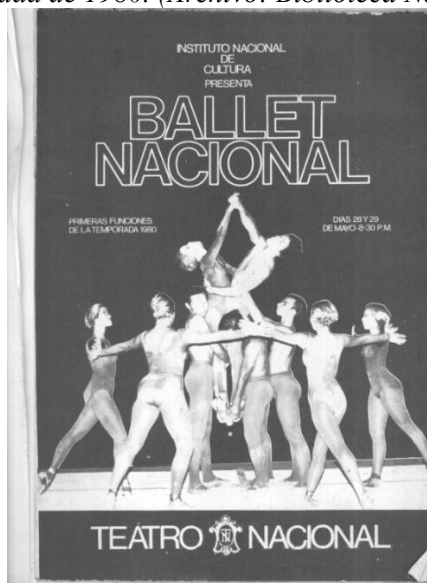
Programas de mano temporada de 1979. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 29. Durante esta temporada la profesora fue solista en ballets como *Las Cuatro Estaciones* (verano) y *Nocturno* (coreografía, Charles Neil).

Figura 47.

Programa de mano temporada de 1980. (Archivo: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 30. En esta gala la profesora fue bailarina principal en el *Pas de Deux* de *El Corsario*.

Figura 48.
Programa de mano temporada 1981. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 31. En esta función la profesora fue bailarina principal en *Todos por Amor*; y *Dulces y Amargos Recuerdos*.

Figura 49.
Programa de mano temporada de 1983. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).

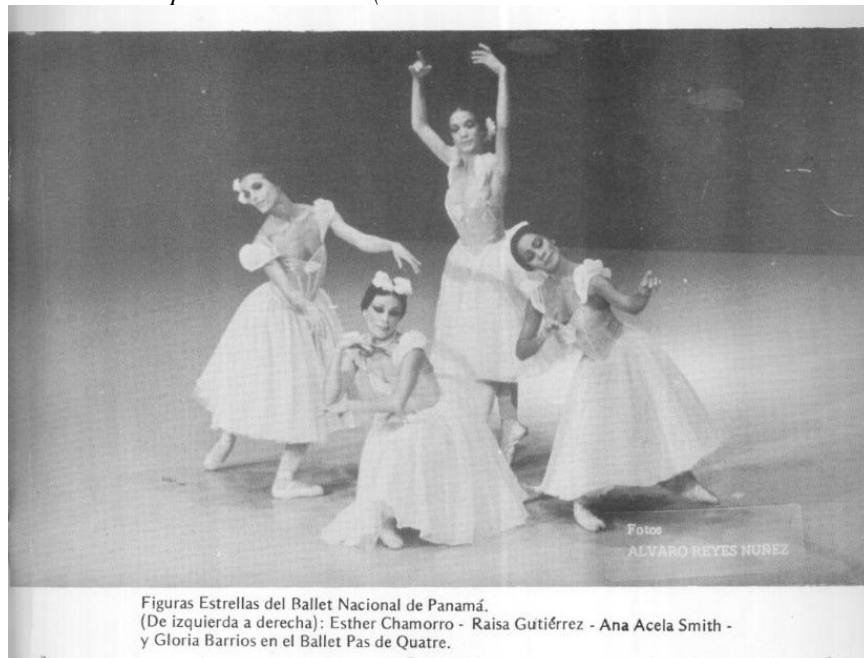
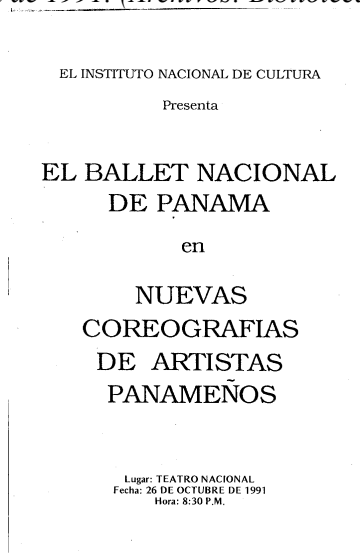


Figura 50.
Programa de mano temporada de 1989. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).

Ballet Nacional de Panamá		PROGRAMA	
DIRECTOR GENERAL JULIO ARAÚZ PROFESORES: Julio Araúz Joyce Vives Ralza Gutiérrez MAESTRA ASISTENTE: Noris Nieto COREOGRAFOS: Julio Araúz Joyce Vives Alberto González ADMINISTRADORA: Hermelinda Fuentes SECRETARIA Griselda Ramos COORDINADORA: Maribel Ruffo GUARDARROPIA Osvaldo Rivas JEFE DE ESCENA: Alberto González BAILARINAS GLORIA BARRIOS, ANA ACELA SMITH, MIRIAM CEDEÑO, NURY GARRIDO, Francis Gaytán, Graciela Guillén, María Rebeca Vivar, Guiselle Guillén, Thalia Latínez, Ivette Martínez. Aspirantes: Silvia Tribaldos, Malinka González, Maite Moreno, Ana María Laiz. BAILARINES GUILLERMO TRIBALDOS, ANDRÉS NIETO, JAVIER JARA, ROBERTO LEE, Octavio Lay y Juan León, David Moreno (aspirante).		"FANTASIA PANAMEÑA" Estilización de nuestros ritmos y danzas vernaculares. Coreografía Julio Araúz Música Terry Tucey Intérpretes: Gloria Barrios Andrés Nieto y Cuerpo de Baile "ENCUENTRO" Basado en los amores de Carmela y Paco, personajes de la ópera española "LA VIDA BREVE" Coreografía Alberto González Música Manuel de Falla Intérpretes: Miriam Cedeño y Javier Jara Intermedio "LUBA" Trilogía amorosa basada en la novela de Julio B. Sosa. Coreografía Alberto González Música Carlos Chávez Vestuario Alejandro Lugo El Guerrero Varaví siente por la Princesa Luba un amor no correspondido. Del encuentro entre Luba con el español Rogel de Loria nace un amor condenado por el enfrentamiento histórico; Varaví ve en este amor signos apocalípticos y se inmola; lo que desencadena la locura y la muerte para los protagonistas.	
		Luba purificada por el dolor se transforma en símbolo de la Madre Tierra. "LA INDIA DORMIDA". Intérpretes: Luba - Gloria Barrios Varaví - Javier Jara Rogel de Loria - Andrés Nieto "PERCUSION" Coreografía Julio Araúz Música Cole Porter Intérpretes: Nury Garrido Thalia Latínez Ma. Rebeca Vivar Silvia Tribaldos David Moreno "IMPROMPTUS" Coreografía Joyce Vives Música Antonio Vivaldi Intérpretes: Miriam Cedeño y Roberto Lee Intermedio "ANCON LIBERADO" Poema Patriótico de Moisés Torrijos H. Coreografía Julio Araúz Música M. Mussorgsky Símbolo Patrio - Gloria Barrios Actuación especial de Julio Araúz como el agresor. La voz Delia Cortés y Cuerpo de Baile	
		LISTA DE ORGANISMOS INTERNACIONALES Organización Panamericana de La Salud Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá Comunidad Económica Europea LISTA DE PAISES PARTICIPANTES Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, República Dominicana España, Cuba, México, Brasil.	

Nota 32. Mención de la profesora Ralza como maestra ensayadora.

Figura 51.
Programa de mano temporada de 1991. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



Nota 33. Producción del Ballet Nacional bajo la dirección de la profesora Ralza Gutiérrez.

Figura 52.

Programa de mano temporada de 1992. (Archivos: Biblioteca Nacional de Panamá).



RAISA GUTIERREZ

**Directora
del Ballet Nacional
de Panamá**

Egresada de la Escuela Nacional de Danzas de Panamá, continuó sus estudios de ballet en Venecia, Italia, en el Conservatorio Benedetto Marcello y la Academia Fanti y, en Roma, con la autorizada "Accademia Nazionale della Danza" por seis años y en donde tomó clases con grandes personalidades del mundo del ballet, como la gran bailarina francesa Nina Viroubova, el renombrado David Lichini y el coreógrafo-maestro Zarko Probil de la Opera de Roma, tomando parte en sus coreografías.

Formó parte, también de la compañía romana "Balletto de Roma" y, en los Estados Unidos, de la compañía norteamericana "The Memphis Civic Ballet", como solista, formando parte del elenco de Le Sylphides, Cascanueces, Musical Choirs, Concertino, Carmina Burana, etc.

En Panamá, dirigió el Ballet Universitario por un año; luego, se unió al Ballet Nacional de Panamá, donde realizó un intenso trabajo como primera bailarina con los magníficos profesores soviéticos Ludmila y Nicolai Morosov, quienes fueron los que sentaron las bases del Ballet Nacional de Panamá.

Desde entonces, continuó su trabajo con todos los otros profesores invitados de la compañía y ha interpretado los roles principales de los ballet Lago de los cisnes, Don Quijote, Le Sylphides, Aguas primaverales, Corsario, Francesca de Ramini, Visión del mar, Las estaciones, entre muchos otros, y el Pas de quatre puesto en escena por ella, habiendo obtenido la coreografía directamente en E.U.A., de la gran Natalia Krossovska, quien forma parte de la historia como intérprete de este ballet junto a Danilova y Markova.

Nota 34. Mención de la profesora Raisa Gutiérrez como directora del Ballet Nacional de Panamá.

Cuestionarios de las entrevistas

Cuestionario para la profe Raisa Gutiérrez

1. ¿Nos puede contar un poco acerca de sus padres, por favor?
2. ¿Cómo fue el apoyo de su familia hacia sus estudios como bailarina?
3. ¿A qué edad y en qué institución o escuela comenzó su formación en ballet clásico?
4. ¿En qué país se formó como bailarina profesional?
5. ¿Qué apoyo le brindó el estado para continuar sus estudios?
6. ¿Por qué motivos se trasladó al extranjero para continuar sus estudios como bailarina?
7. ¿A qué edad se muda al extranjero para continuar su formación?
8. ¿Cuántos años estudió en el extranjero?
9. ¿En qué técnica se especializaron sus estudios?
10. ¿Hábleme un poco de su época como estudiante? ¿Cómo influyeron sus maestros en usted?
11. ¿En dónde comienza su carrera como bailarina?
12. ¿Qué papeles interpretó como bailarina profesional?
13. ¿En qué año decide regresar a Panamá?
14. ¿Qué papeles interpretó mientras estuvo en el Ballet Nacional de Panamá?
15. ¿Qué posición tenía dentro de la compañía?
16. ¿Con qué coreógrafos trabajó durante esos años?

17. ¿Qué papel piensa usted que fue el más demandante de los que interpretó?
18. ¿Qué considera usted que fue lo más difícil de bailar en Panamá?
19. ¿Qué época considera usted que fue la mejor época del ballet en Panamá?
20. ¿Cómo son sus primeros años en el país cuando regresó?
21. ¿En qué años fue directora del ballet nacional? Preguntar por toda la experiencia
22. ¿Qué ballets fueron hechos mientras fue directora?
23. ¿Dónde empieza a desarrollarse como maestra y en qué año?
24. ¿Qué es lo que más le gusta de enseñar?
25. ¿Cuándo, cómo y por qué decide abrir la academia Raisa Gutiérrez?
26. ¿Quiénes diría usted que han sido sus estudiantes más destacados?
27. ¿Qué mensaje le gustaría dejar para los futuros bailarines de ballet de Panamá?

Cuestionario para Solieh Samudio

1. ¿Podría presentarse a sí mismo, por favor? ¿Y nos cuenta un poco acerca de usted?
2. ¿Cuántos años tenía cuando conociste a la profesora Raisa?
3. ¿Le podrías dedicar algunas palabras a la profesora?

Cuestionario para Alejandra McLean y Sara Caballero

1. ¿Podrías presentarte a ti misma, por favor?
2. ¿Cuántos años llevas practicando ballet y cómo empezaste?
3. ¿A qué edad comenzaste a tomar clases con la profesora Raisa?

4. ¿Qué te motivó a seguir una carrera en el ballet?
5. ¿Cuáles han sido los mayores retos que has enfrentado en tu formación?
6. ¿Cómo describirías tu experiencia estudiando con la profesora Raisa Gutiérrez?
7. ¿Qué es lo que más aprecias de su método de enseñanza?
8. ¿Hay alguna anécdota especial que te gustaría compartir sobre las clases con la profesora?
9. ¿Cómo describirías la relación entre la profesora Raisa Gutiérrez y sus estudiantes?
10. ¿Qué impacto crees que ha tenido la profesora Gutiérrez en tu desarrollo como bailarín/a y en el grupo con el que te formaste en general?
11. ¿Puedes describir algún momento en el que sentiste que el apoyo o los consejos de la profesora Gutiérrez marcaron una diferencia significativa en tu carrera?
12. ¿Hay algún consejo o lección de la profesora que consideras particularmente valioso o inspirador?
13. ¿Le podrías dedicar algunas palabras a la profesora?

Cuestionario para Iván Herazo

1. ¿Podría presentarse a sí mismo, por favor? ¿Y nos cuenta un poco acerca de usted?
2. ¿Cómo conoció a la Profa. Raisa?
3. ¿Por cuánto tiempo estudió con ella?

4. ¿Llegó a trabajar con/o para ella, y de ser así en qué contexto se presentó esta oportunidad?
5. ¿Cómo describiría a la profesora?
6. ¿En su opinión profesional, que impacto ha tenido la Profesora Raisa en el mundo de la danza en Panamá?
7. ¿Le podría dedicar algunas palabras a la profesora?

Cuestionario para Alexa Gutiérrez

1. ¿Se puede presentar a usted misma, por favor?
2. Tomando en cuenta que usted es la sobrina de la profesora. ¿Cuáles son sus primeros recuerdos que usted tiene de la profesora?
3. ¿Cómo fue ser estudiante de la profesora?
4. ¿Tuvo la oportunidad de ver a la profesora bailar?
5. ¿Qué memorias tiene de la profesora como directora del Ballet Nacional de Panamá?
6. ¿Cómo influyó la profesora en su carrera profesional?
7. ¿En su opinión que valores enseña la profesora a través de la danza?
8. ¿Trabajó en la Academia Raisa Gutiérrez? ¿Cómo describiría su experiencia?
9. ¿En su opinión profesional, qué impacto ha tenido la profesora Raisa en el mundo de la danza en Panamá?
10. ¿Le podría dedicar algunas palabras a la profesora?

Cuestionario para la profesora Ana Acela Smith

1. ¿Se podría presentar a usted misma, por favor?
2. ¿Qué memorias tiene de la profesora durante la época de 1972 al 1974, en el contexto como bailarina profesional?
3. ¿Recuerda algún papel que haya sido significativo de la profesora?
4. ¿Usted bailó *Pas de Quatre* con la profesora?
5. ¿Qué recuerdos tiene de la profesora durante la época en la cual ella fue directora del Ballet Nacional?
6. ¿Tuvo la oportunidad de trabajar con ella en la Escuela Nacional de Danzas?
7. ¿Puede nombrar algunos de las estudiantes de la profesora que se hayan desenvuelto de forma profesional?
8. ¿Puede dedicarle unas palabras a la profesora?

Cuestionario para la profesora Miriam Cedeño

1. ¿Se puede presentar a usted misma, por favor?
2. ¿En dónde y cómo conoció a la profesora Raisa?
3. ¿Cuáles son sus recuerdos acerca de la profesora como intérprete?
4. ¿Cómo describiría la ética de trabajo de la profesora?
5. ¿Cuál piensa usted que fue el papel más destacado que la profesora interpretó?
6. ¿Qué memorias tiene de la profesora en su faceta como directora del Ballet Nacional?

7. En su opinión profesional, ¿qué impacto ha tenido la profesora en el mundo de la danza en Panamá?
8. ¿Le podría dedicar algunas palabras a la profesora?

Cuestionario para la profesora Zuleyka Cedeño

1. ¿Se puede presentar a usted misma, por favor?
2. ¿Qué recuerdos tiene de ese año que estudió con la profesora Raisa?
3. ¿Cuáles son sus recuerdos acerca de la profesora como intérprete?
4. ¿Cómo era la relación de la profesora con el resto de los integrantes de la compañía?
5. ¿Nos puede contar acerca de cómo fue ella en su faceta de maestra ensayadora?
6. En su opinión profesional, ¿qué impacto ha tenido la profesora Raisa en el mundo de la danza en Panamá?
7. ¿Puede dedicarle unas palabras a la profesora?

Panamá, 16 de junio de 2025

Sres.

Universidad Nacional de Panamá

Facultad de Bellas Artes

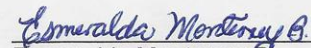
E. S. D.

Estimados Señores:

La suscrita, notifica haber revisado por solicitud de la estudiante, Astrid Paola Estrada, con cédula de identidad personal No. 8 – 950 - 368, el trabajo de grado Licenciada en Bellas Artes con especialización en Danza con énfasis en Ballet Clásico, inscrito bajo el nombre: **“Trayectoria y contribución de la profesora Raisa Gutiérrez a la historia del Ballet Clásico en Panamá”**.

Esperamos que las sugerencias hechas para dicho trabajo sean incluidas en el trabajo final.

Atentamente,



Esmeralda Monterrey B.

Cédula 8-709-273

Profesora de Español

